

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Transitando entre la profesión y el ámbito doméstico:
dos círculos diferentes con lógicas propias**

Mariana Castaings

Tutora: María Inés Iens

Indice

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| JUSTIFICACIÓN Y ANTECEDENTES | 2 |
| PROBLEMA E HIPÓTESIS: | |
| Pregunta de investigación | 5 |
| Hipótesis generales y específicas | 5 |
| Objetivos generales y específicos | 6 |
| ABORDAJE TEÓRICO: | 7 |
| La categoría género | 7 |
| Los mitos sociales de la matemática | 8 |
| La división sexual del trabajo | 11 |
| La profesionalización | 15 |
| La separación entre el círculo profesional y el privado, doméstico | 15 |
| METODOLOGÍA: | 21 |
| Estrategia de investigación | 21 |
| Universo y unidad de análisis | 21 |
| Tipo de diseño | 22 |
| Fuentes de información | 22 |
| Técnicas de relevamiento | 23 |
| CARACTERIZACIÓN DE LAS LÓGICAS PRIVADA, DOMÉSTICA Y PÚBLICA O PROFESIONAL | 24 |
| EL ESTUDIO DE CASOS | 26 |
| Ser para otros vs. Ser para sí | 26 |
| Dificultad para manejarse con la lógica pública, profesional | 28 |
| La lógica pública, desde una perspectiva masculina | 35 |
| El componente social de la profesión | 38 |
| La doble jornada laboral, naturalización de las desigualdades | 40 |
| Los arquitectos y su distante círculo privado, doméstico | 44 |
| El sentimiento hacia la carrera para el caso de los arquitectos | 50 |
| M'hijo el doctor | 52 |
| El sentimiento hacia la carrera por parte de las arquitectas | 55 |
| CONCLUSIONES GENERALES | 58 |
| BIBLIOGRAFÍA | 66 |

Introducción

El presente trabajo tiene como finalidad descubrir que lugar ocupa en el proyecto de vida de mujeres y hombres arquitectos la "profesionalización", entendiéndola como una práctica social con una lógica propia y diferente a la esfera privada o doméstica. Esto nos conduce inevitablemente a analizar cuales son las características de los diferentes círculos profesional y doméstico y ver las distintas formas en que hombres y mujeres circulan por y a través de ellas. Descubriendo así el sistema de prioridades presente en cada uno de nuestros entrevistados. Se centró la atención en el propio discurso del actor de modo que éste sea el objeto privilegiado de la investigación.

Se pretendió contribuir a través de esta investigación al conocimiento sobre la situación comparada entre mujeres y hombres profesionales en el mercado laboral y las estrategias que deben llevar a cabo para moverse dentro de la esfera doméstica y la esfera profesional, con sus respectivas lógicas.

El marco teórico ha resultado imprescindible a la hora de darle a nuestra base empírica un carácter mas general y trascendente durante nuestro análisis. Hemos utilizado la categoría de género para poder ver mas claramente las relaciones entre hombres y mujeres tanto en el círculo profesional como en el doméstico. Nos hemos valido también de otro tipo de bibliografía para examinar las distintas lógicas que predominan en los diferentes círculos de los que forman parte los individuos específicamente el profesional y el doméstico.

Con el fin de lograr estos objetivos hemos tomado como insumo el trabajo realizado en el Taller Central de Investigación, denominado "Trabajo y empleo: Desigualdades genéricas". Dicho trabajo se realizó a partir de un estudio de casos múltiple, realizándose diez entrevistas a arquitectos y arquitectas de diferentes edades.

En la primera parte del trabajo se presenta el marco teórico en el que nos hemos basado y la metodología desarrollada. En la segunda, el análisis realizado. Finalmente se presentan las conclusiones a las que se han arribado.

Justificación y Antecedentes:

Se creyó pertinente este tipo de investigación ya que, si bien hay muchos estudios acerca de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, estos están referidos mayoritariamente a la mujer de sectores obreros y campesinos. Entendemos que no existe la misma cantidad de bibliografía que se refiera a la mujer profesional. También es insuficiente la bibliografía existente sobre la situación comparada entre el desempeño laboral y todo lo que este implica, entre mujeres y hombres. No se ha pretendido realizar una investigación que revele únicamente la situación de la mujer en el mercado laboral, sino un estudio de ambos sexos, así como también la forma en que ambos se relacionan con las distintas lógicas que caracterizan tanto al círculo profesional como al doméstico.

Si bien hay una tendencia a relacionar el enfoque de género con el estudio de la problemática de vida de las mujeres, nosotros en cambio hemos utilizado la categoría de género no solamente para interpretar la problemática de las mujeres, sino también la de los hombres. Y más aún, para analizar la relación entre hombres y mujeres. Se ha puesto el acento en los hechos relacionales para dar cuenta de lo que sucede a ambos sexos.¹

Como antecedente general, podemos rescatar la siguiente investigación realizada por la cátedra de "Introducción a los Estudios de la Mujer" de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. El proyecto fue denominado "La mujer profesional: posibilidades y obstáculos en el ejercicio de su doble rol"².

Esta investigación si bien tiene algunos puntos en común con nuestro trabajo, tiene una diferencia sustancial puesto que está dedicado al estudio de la mujer en forma exclusiva, mientras que por el contrario, nuestra investigación, pretende estudiar a la profesionalización desde una perspectiva de los dos géneros.

¹Lagarde, Marcela. (1995)

² En: Fernández, A.M.: (1993)

El trabajo realizado por la cátedra de la Facultad de Psicología de la U.B.A, tomó como focalización la profesión de psicóloga. Se eligió esta profesión ya que desde sus inicios en Argentina estuvo compuesta mayoritariamente por mujeres. Por lo tanto se considera la primer profesión con práctica liberal en Argentina que se visualiza socialmente como de mujeres, es por ello que se pretendió indagar las diversas formas en que éstas profesionales compatibilizan las demandas provenientes de su doble posicionamiento.

La carrera que hemos elegido en nuestro caso, la de Arquitectura, no es una carrera que tradicionalmente fuera visualizada como femenina, sin embargo en los últimos años ha aumentado considerablemente el número de mujeres que acuden a dicha facultad, pudiéndose considerar como una de las que tiene matrículas mas similares entre hombres y mujeres. Hemos considerado importante y uno de las motivaciones principales para optar por investigarla, el hecho de que parte muy importante de su ejercicio profesional lo ocupe el ejercicio liberal de la misma, al igual que la carrera de Psicología.

El criterio de selección para optar por la carrera de arquitectura fue que consideramos que dentro de las carreras que se pueden ejercer en forma liberal, ésta se destaca por poseer una fuerte valoración social y económica del ejercicio liberal. Además entendemos que el ejercicio liberal implica una fuerte dedicación, ya que significa, horarios inestables y muy extensos por momentos, es imprescindible "tender redes" y mantenerse en constante perfeccionamiento y renovación. Por lo tanto realizarse dentro de esta profesión conlleva una intensa dedicación.

Los datos obtenidos en la investigación que tomamos como antecedente fue mediante entrevistas semidirigidas basadas en un cuestionario guía. Se dividió la muestra en egresadas de la década del 60, 70, y 80. Se analizaron treinta entrevistas por década. Las entrevistadas son psicólogas egresadas de la universidad nacional, con hijos.

Para nuestro análisis hemos recogido las entrevistas realizadas en la instancia del Taller Central de Investigación, instancia en la cual se utilizó como criterio de selección de los/as entrevistados/as que hubiera de dos

generaciones distintas, unos de aproximadamente 50 años y otros de alrededor de 30 años; se buscó también que estuvieran casados y tuvieran hijos, basándose en el supuesto de que la vida familiar se vuelve más comprometida cuando se dan estas características, y por lo tanto se da más la necesidad de optar y resignar actividades. Hemos realizado diez entrevistas con un cuestionario que hemos utilizado como base pero ha sido modificado según la dinámica propia de cada entrevista.

En la investigación realizada por la UBA en relación a la carrera de psicología, se han encontrado dos modos distintos de profesionalización: las psicólogas de amplia dedicación profesional y aquellas de escasa dedicación. Estos dos estilos de profesionalización fueron denominados en un primer momento de "tiempo parcial" y de "tiempo completo". El primero corresponde a una actividad que se realiza en el tiempo que deja libre las actividades hogareñas, los hijos, y el marido. El segundo tipo surge como correspondiente a un lugar central, objetivo y subjetivo dado a la profesión en el proyecto de vida de las protagonistas.

Para ver los distintos estilos de profesionalización se tomaron como variables: las expectativas parentales en relación con el futuro de las hijas mujeres; obstáculos en la etapa de formación; dedicación horaria al desempeño de la profesión; ingresos derivados de la actividad profesional; organización doméstica; planificación de los hechos más importantes del ciclo vital; trabajo paralelo a la carrera; búsqueda de perfeccionamiento; modalidad laboral; actitud durante la entrevista.

En el caso de nuestra investigación se tomaron variables como: sentimiento hacia la carrera; relacionamiento con los hijos, tiempo dedicado a la profesión, concepto de realización personal, entre otras pero además se hizo especial hincapié en caracterizar las diferentes lógicas de la profesión y el círculo doméstico y ver cómo se mueven hombres y mujeres dentro de cada uno de ellos.

En la investigación que tomamos como antecedente se concluye que mas allá de los dos diferentes estilos de profesionalización observados, puede distinguirse una especie de "cicatrices" a nivel de la subjetividad de estas mujeres producto de la subordinación, que no logran desaparecer en ciertas áreas de su profesionalización aunque sin inundarla por completo.

A partir de la investigación realizada en el Taller Central de Investigación, hemos realizado una relectura de los datos empíricos obtenidos en dicha instancia. Basándonos en estas dos investigaciones mencionadas, es decir la que tomáramos como antecedente y la que hubiéramos realizado en el Taller Central de Investigación, nos planteamos las siguientes interrogantes que motivan la presente investigación.

Preguntas de investigación:

¿Qué lógica caracteriza al círculo privado, doméstico, y cuál al círculo público, profesional, entendiendo a la "profesionalización" como una práctica social con una lógica propia, diferente a la lógica de la esfera doméstica?

¿Qué lugar ocupa en el proyecto de vida de mujeres y hombres profesionales la "profesionalización"?

Hipótesis general:

* Para la mayoría de los hombres tiene mas centralidad la profesionalización en su proyecto de vida que para las mujeres, debido a que:

Las mujeres deben compatibilizar esfera pública con privada, y se sienten mas comprometidas (tanto social como subjetivamente) con la racionalidad del mundo privado; en tanto que los hombres entienden que deben resaltarse en la esfera profesional para lograr una plena realización personal.

Hipótesis específicas:

* Las mujeres aspiran a trabajos profesionales en los cuales puedan guiarse por los patrones del mundo privado, doméstico, es decir donde la lógica no sea completamente diferente a la lógica doméstica.

* Los hombres en su mayoría, aspiran a trabajos profesionales que impliquen reconocimiento público, autonomía de juicio, poder económico.

Objetivo general:

* Se pretendió analizar las diferencias en la profesionalización como proyecto de vida entre mujeres y hombres de la carrera de Arquitectura, así como también las diversas lógicas que predominan en la esfera pública y privada, y comprender de qué forma mujeres y hombres transitan entre una y otra

Objetivos específicos:

* Caracterizar y desarrollar las distintas lógicas que predominan en la esfera pública y privada.

* Identificar estrategias para moverse dentro de esferas distintas (pública-privada) con lógicas diversas, y las distintas formas de profesionalización entre mujeres y hombres que esto provoca.

* Detectar la importancia que le dan mujeres y hombres a su profesión como parte de su proyecto de vida, de acuerdo a un sistema de prioridades con respecto a: el tiempo que le dedican a la profesión en comparación con el mundo privado, lo que entienden por realización personal, la vocación que demuestran por la carrera, etc.

ABORDAJE TEÓRICO

La categoría género:

Para poder comprender la forma en que se separan los círculos profesional y doméstico, así como sus distintas lógicas y las diferencias entre hombres y mujeres con respecto a su relacionamiento a través de dichas lógicas; es imprescindible abordar la categoría **género**. Porque partimos de la base de que las personas son un resultado de una construcción social, porque no hablamos de esencia, sino de socialización, es por eso que debemos hablar de género.

La categoría de género se refiere a las diferencias psicológicas, sociales, y culturales entre los hombres y las mujeres. Alude a las formas históricas y socioculturales en que mujeres y hombres interactúan y dividen sus funciones. Es una categoría que permite analizar papeles y oportunidades diferentes entre mujeres y hombres en distintos ámbitos como el trabajo, la familia, etc.

La diferencia entre sexo y género es fundamental ya que muchas diferencias entre mujeres y hombres no son biológicas en origen. La estructuración del género llega a convertirse en un hecho social tan fuerte que se piensa como natural, como pasa con habilidades supuestamente biológicas que son construidas y promovidas social y culturalmente.

El uso de la categoría de género permite sacar del terreno biológico lo que determina la diferencia entre los sexos y colocarlo en el terreno simbólico. Debe entenderse como una construcción social.

Marcela Lagarde³ dice que la palabra género define el conjunto de características diferenciadas que cada sociedad asigna a las mujeres y a los hombres. No son particularidades únicamente de tipo formal, sino características profundas que dan sentido a la vida y determinan en gran medida la existencia de las personas.

³ Idem

“El género es visto como un conjunto de fenómenos determinantes de la vida social, colectiva e individual”⁴

Las sociedades construyen sobre los cuerpos sexuados masculino y femenino, géneros femenino y masculino, basados en un conjunto de cualidades y atributos vitales que son enseñados y aprendidos.

Los sistemas de género transformadores y modernos tratan de construir espacios de semejanza entre mujeres y hombres, como parte de la modernidad.

⁵La desigualdad genérica se refiere a la distinta medida en que mujeres y hombres tienen acceso a los recursos valorados y escasos de su sociedad.

Aunque diferenciación no implica conceptualmente desigualdad; empíricamente, sin embargo, ambas están fuertemente ligadas. Generalmente los caracteres asociados a lo femenino pierden valor.

Los mitos sociales de la maternidad:

Tomando a Ana María Fernández⁶ podemos decir que los mitos sociales de la maternidad son *“la producción y reproducción de un universo de significaciones imaginarias constitutivas de lo femenino y lo masculino moderno que forman parte no sólo de los valores de la sociedad sino también de la subjetividad de hombres y mujeres”*⁷

Constituyen un conjunto de creencias y anhelos colectivos que estructuran la valoración social que la maternidad tiene en la sociedad.

Estas significaciones imaginarias no sólo “aluden y eluden lo real” sino que instituyen realidad, sus producciones remiten a la producción colectiva de significaciones imaginarias. Estos mitos son recreados socialmente en cada individuo singular, organizan y estructuran la vida de los individuos. El mito mujer = madre es a través del discurso convertido en realidad.

⁴Idem pág. 9

⁵Aguirre, R.: (1998)

⁶ Fernández, A. M.: (1993)

⁷ Idem. pág. 162

⁸ La maternidad es en uno de los campos donde se realiza mas claramente el paso del ser al deber ser, donde la posibilidad biológica de concebir un hijo, se convierte en mandato, a través de la afirmación de un instinto materno universal en las mujeres.

El mensaje social transmite, a las mujeres que no serán verdaderos adultos si no se convierten en madres. Ante esto, la formación de una familia se convierte en algo mas que una mera elección, a pesar de que individualmente no parezca así.

⁹Generalmente se considera la maternidad como un fenómeno de la naturaleza y no de la cultura. Se habla muchas veces de un instinto materno. El uso ideológico de la noción de instinto en referencia a la maternidad, hace que se consideren instintivos, complejos procesos sociales y culturales. "El mito dirá que la madre posee un saber-hacer instintivo, que le permite entender mejor que nadie - es por ende irremplazable - lo que su hijo necesita." ¹⁰

Existe una rama de la sociología: la sociobiología, que se basa en la idea de que las hormonas tienen gran peso en la determinación del comportamiento humano. Señalan que las hormonas femeninas nos dotan de unas cualidades nutricias tales que justifican la dedicación exclusiva de las mujeres a la maternidad. Hablan de la maternidad como algo instintivo.

Este instinto la guiará para solucionar siempre la problemática relacionada con su hijo. La madre siempre va a "saber" por instinto, en función de éste, su amor es incondicional. Madre e hijo están atados por lazos de sangre indisolubles.

Este fenómeno de naturalización lo que provoca es una invisibilización de los procesos de desigualdad. Este proceso de invisibilidad es posible debido a que se construye un consenso por medio del cual se le atribuye a la naturaleza lo que ha producido la cultura.

⁸ Osborne, Raquel.: (1993)

⁹Lipovetsky, G.: (1999)

¹⁰ Idem pág. 171

Según una investigación realizada en Uruguay, hace algunos años,¹¹ al preguntarle a los entrevistados hombres sobre la existencia de un instinto maternal, se obtuvieron los siguientes datos: un 82,5% confirmó la existencia de un instinto maternal, que determina las actitudes y las conductas de las mujeres desde su propia biología. Sólo un quinto de los entrevistados cree en la equivalente existencia de un instinto paternal (20%), mientras que un 58% niega rotundamente la existencia de tal instinto y un 20% se muestra dubitativo.

Esta idea ingenua y hasta romántica con que los varones viven este reconocimiento hacia las madres, tiene su contracara reaccionaria en la sobrecarga que sufren las mujeres tras esta "misión maternal".

A nuestro entender, nada puede ser visto como invariable, ya que la vida humana cuenta con una naturaleza autocreadora, con capacidad para controlar la dirección de su desarrollo. "Los humanos somos por naturaleza, no naturales"¹²

La manera en que una sociedad utiliza el capital femenino es el punto de partida de los mitos sobre la mujer. Es probable que con el tiempo cuando la sociedad necesite dar un uso más diversificado del capital femenino, se articule otro mito sobre lo que significa ser mujer.

¹³La subordinación de la madre a las necesidades de los hijos o del esposo, aparece como una tendencia instintiva de la mujer o como un "deber ser". Este "altruismo materno", significa dejar en un segundo plano el propio deseo frente al deseo de los otros.

"Implica la invisibilidad personal, al precio de la glorificación y sacralización de la función"¹⁴

La conyugalidad, aún en la actualidad, se basa en un sujeto que despliega tanto su relación con los otros, como consigo mismo, desde una posición: ser de sí, y otro sujeto que estructura sus relaciones desde una posición: ser de

¹¹ Guida, Corsino, Gomensoro.: (1995)

¹² Osborne, Raquel. :(1993) pág. 75

¹³ Giberti, Eva: (1993)

¹⁴Idem. pág. 206.

otro. Es en este “ser de otro”, desde donde las mujeres sostienen la conyugalidad. Y es en este punto donde opera el mito del amor romántico, el cual implica la fragilización de la subjetividad de las mujeres. Es una subjetividad organizada en clave sentimental, por ende fragilizada, donde junto a los sentimientos amorosos que unen a un hombre y a una mujer se van instituyendo posiciones de poder, que generalmente desfavorecen a las mujeres.

¹⁵Lipovetsky dice que en todo momento las posiciones y actividades de un sexo se distinguen de las del otro.

La valencia diferencial de los sexos construye la jerarquía de los mismos, dotando al masculino de un valor jerárquico mayor que el femenino.

Las tareas valoradas, las actividades de prestigio, y de la política se hallan en manos de los hombres. Una sola función escapa a ésta desvalorización sistemática: la maternidad.

La división sexual del trabajo:

Dex¹⁶ nos muestra como los mercados de trabajo se dividen por sexo, y las elecciones de profesión de los/as trabajadores/as contribuye a la división.

La desigualdad entre hombres y mujeres está en la segregación ocupacional que es el reflejo de la división sexual del trabajo en el mercado laboral.

La segregación laboral se vincula a dos aspectos: a la lógica de la reproducción que se perpetúa a través de pautas culturales que definen cuales son las actividades que “deben desempeñar las mujeres” y cuales las que “deben desempeñar los hombres”. Esto provoca el difícil acceso de mujeres en ciertas ocupaciones y por lo tanto reduce las posibilidades laborales. Por otro lado la segregación laboral está vinculada a la lógica de la división y organización del trabajo capitalista, que responde a la finalidad del aumento de las ganancias.

¹⁵ Lipovetsky, Gilles. :(1999)

¹⁶Dex, S.(1985)

El trabajo se califica en una categoría mas baja cuando es ejercida por mujeres.

Generalmente se cree que las mujeres no tienen capacidad de mando, es así que la existencia de mujeres en puestos jerárquicos provoca resistencias. Las “características femeninas” valoradas en los empleos no coinciden con las requeridas en los puestos directivos. Esto provoca una segregación ocupacional vertical, es decir que los hombres ocupan puestos en escalafones mas altos que las mujeres.

¹⁷Las mujeres se encuentran ubicadas en el sector servicios (de asistencia social, educativos, y generales). Las ocupaciones donde hay mas mujeres tienen en común que todas están relacionadas con los roles derivados de la imagen que la cultura asigna a las mujeres en tanto amas de casa, madres y esposas. Algunas ocupaciones son evidentemente un reflejo de los roles familiares, como son: cuidar, vestir, enseñar, nutrir. Cuando las mujeres trabajan en tareas que no suponen una extensión directa del rol doméstico, también sus cualidades como trabajadoras –paciencia, rapidez manual, concentración, minuciosidad- tienen que ver con el proceso de socialización diferencial a que son sometidas desde niñas. Esto trae aparejado una segregación ocupacional que se asocia a diferencias tanto de condiciones de trabajo como de salarios.

¹⁸Se distinguen cuatro tipo de ocupaciones “femeninas”: Aquellas que se desarrollan en el marco de una pareja “profesional”: médico-enfermera; jefe-secretaria; ayudante-abogado, etc. En dichas ocupaciones existe una relación de subordinación, que resulta presentada como colaboración, con un objetivo común, que se manejan con una lógica y una organización del trabajo que reproducen las relaciones conyugales y familiares.

Otras ocupaciones están ligadas a los atributos sexuales basados en el cuerpo de las mujeres, (modelos, vendedoras de boutiques, etc.).

El tercer grupo se relaciona con capacidades manuales, asociadas a la experiencia del trabajo familiar. (textiles, vestimenta, etc.)

¹⁷ Aguirre, Rosario. : (1998), pág. 71.

¹⁸ Bianchi, M, citada por Aguirre, Rosario Idem

El último grupo sería el de las profesiones que se realizaban antes en el ámbito familiar, o que siguen realizándose en ámbito familiar pero de forma complementaria, como es el caso de la enseñanza de los niños, el cuidado de enfermos o ancianos, relacionados a la asistencia social, etc.

Kergoat¹⁹ dice que hay una descalificación de la mano de obra femenina, ya que son retribuidas las características típicamente masculinas.

El salario femenino es visto como complementario, aún en aquellas situaciones que la mujer gane igual o más que el hombre. Esto se debe a la reproducción de la ideología dominante según la cual el salario del hombre se espera que cubra las necesidades de la familia. El mito del “hombre gana pan”, ejerce mucha influencia.

Debe de tenerse en cuenta las diferencias que existen entre las mujeres y hombres profesionales y obreros/as. Es precisamente ésta ausencia de investigaciones con respecto a las mujeres y hombres profesionales, lo que más nos estimula a estudiarlos.

La autora dice que las obreras no tienen, especialmente con la llegada de los hijos, tiempo ocioso, desempeñan una **doble jornada laboral** que les provoca cansancio y stress y condiciona por tanto la posibilidad de capacitarse y de tener por ende mejores opciones laborales. “...el alternar trabajo/no-trabajo, o trabajo/tiempo libre, no se aplica sino a la población masculina, cuando se habla de mujeres es: trabajo asalariado/trabajo doméstico lo que prima”.²⁰

Analiza también la ausencia de interés por una calificación superior la cual dice ser una característica exclusiva de las mujeres. Encuentra dos motivos principales: Uno sería que, en el caso de una fábrica de trabajadoras femeninas, el ascenso implica una ruptura de solidaridad con las demás compañeras a cambio de una ganancia financiera nula o débil

No es que las mujeres se desinteresen por completo de la situación de trabajo, sino que se valoriza lo que permite el acceso al grupo, la

¹⁹Kergoat, D.

²⁰Kergoat, D. op. cit. pag. 225.

socialización lograda a través del trabajo. El segundo factor es *la ausencia del valor trabajo*. No se interesan por el trabajo institucional.

Kergoat señala dos razones para que se de esto: *El trabajo no se reduce al trabajo productivo*, ya que trabajar es también cuidar a los hijos, la casa, etc.; y por otro lado que el trabajo remunerado es para las mujeres sólo una de las modalidades posibles de existencia. La mujer debe abrirse camino en su vida laboral al mismo tiempo que debe garantizar y sostener el mundo privado.

En el caso de los hombres, su status depende más que nada de su oficio, toda su identidad está forjada por y a través del trabajo.

Si bien no puede negarse que ha habido un cambio en el imaginario social sobre cuál es el papel de la mujer en la sociedad; en materia de prioridades sigue considerándose a la esfera doméstica como primordial y a la profesional como alternativa. De todos modos, debe de considerarse la diferencia que posiblemente exista entre "el apego por el trabajo" y el "valor trabajo" entre mujeres y hombres obreros/os y profesionales.

Offe ²¹plantea que el trabajo ya no puede considerarse como el principio organizativo de las estructuras sociales. La situación de trabajo surge más bien como una variable dependiente de políticas públicas sociales, laborales, y de humanización. La esfera del trabajo viene examinada como algo heterónomamente constituido.

Es necesario relacionar el "mundo de la vida" de los individuos con el mundo del trabajo.

²¹Offe, C. (1984)

La profesionalización:

Tomando a Ana María Fernández²² vemos como: "Alcanzar los niveles mas altos del conocimiento no garantiza a las mujeres el acceso a posiciones mas altas en la arena pública"²³

Esta problemática no deriva solamente en un conflicto de roles sino en el cuestionamiento de nuevas prácticas sociales (profesionalización) y el surgimiento de nuevas formas de subjetividad.

La relación titulo universitario- profesionalización, que en los hombres es una relación directa, en el caso de las mujeres, la variable género trae una serie de cuestiones que provocan avatares en la profesionalización.

El proceso social de profesionalización es parte de lo que Weber denominó racionalización de las prácticas sociales. La racionalidad la entiende como la consecución metódica de un fin determinado de forma concreta y de carácter práctico mediante el cálculo preciso de los medios adecuados.

La separación entre el círculo profesional y el privado, doméstico:

Son varios los autores que hacen referencia a estas diferentes realidades que debe vivir una persona en su vida cotidiana según la cantidad de roles que desempeñe diariamente. Simmel habrá de llamarlos "círculos", Berger y Luckmann "realidades múltiples", Schutz "subuniversos", y Goffman "papeles de actuación". En definitiva todos se refieren a esos diferentes ámbitos de realidad por los que transita una persona al cumplir diferentes roles. Cada uno de dichos ámbitos será poseedor de distintas lógicas.

²⁴El mundo consiste en **realidades múltiples**. Cuando paso de una realidad a la otra experimento una especie de impacto, debido al desplazamiento de la atención que implica dicha transición.

²² Fernández, A.M. op.cit.

²³Sautu, R. "Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en la República Argentina" Cuaderno CENEP N° 10, Bs.As. 1979 citado por Fernández A.M. op. cit.

²⁴Berger y Luckmann.: (1968)

El individuo en virtud de los roles que desempeña tiene que penetrar en **zonas específicas de conocimiento** socialmente objetivado, no sólo en el sentido cognoscitivo sino también en el conocimiento de normas, valores y emociones.

Cada rol da acceso a un sector específico del conocimiento que posee la sociedad. No basta con aprender el rol para adquirir las rutinas de necesidad inmediata que requiere su desempeño, sino que hay que penetrar en las diversas capas cognoscitivas y aun afectivas del cuerpo de conocimiento que atañe a ese rol.

Simmel dice que el individuo a medida que crece va ingresando en otros **círculos** distintos al círculo orgánico inmediato que es la familia.

Este pertenecer a distintos círculos crea en la persona una personalidad diferente formada por una conjunción de las distintas subjetividades de los diferentes círculos. La síntesis de lo objetivo engendra una subjetividad nueva; de la misma manera la subjetividad se entrega al círculo social y se sumerge en él, para volver a recobrar su peculiaridad, merced a ese cruce de círculos que experimenta la persona.

El pertenecer a varios círculos sociales provoca, en efecto, conflictos de orden externo e interno, que amenazan al individuo con un dualismo espiritual, lo que no impide que pueda tener efectos que fortalezcan la unidad personal. Este pertenecer a varios círculos "ha sido causa de grandes ampliaciones de intereses y relaciones, pero también de conflictos que obligan al individuo a realizar equilibrios internos y externos, así como a defender enérgicamente su personalidad"²⁵

El autor dice que el celibato en la Iglesia Católica es un ejemplo de querer mantener a una persona fuera de la intersección de los círculos. Entiende que el matrimonio implica "una fijeza sociológica tan constrictiva"²⁵, que en ocasiones el individuo no se puede mover libremente dentro de otro círculo y llegar al puesto que exigiría el interés de éste otro círculo.

²⁵ Simmel, Georg. (1986): pág. 437.

Cuanto menos relación tenga la pertenencia a un círculo con la pertenencia a otro, tanto más determinante será la intersección de los mismos en la personalidad del individuo.

La misma persona puede ocupar situaciones completamente distintas en los diversos círculos de que forma parte al mismo tiempo. Es decir, en el caso de la investigación que nos ocupa, una mujer puede ocupar una posición de dependencia en el círculo doméstico, mientras que en el círculo de la profesión puede llegar a ocupar un cargo de autonomía, puede estar en una situación de tutela en uno y de relaciones contractuales en el otro, por ejemplo.

Habrá de compatibilizar los derechos y deberes que se deriven de cada uno de los círculos.

El individuo pertenece a una diversidad de círculos, en los cuales varía considerablemente la proporción entre la competencia y la cooperación. Cuando en un círculo reina fuerte competencia, algunos de sus miembros buscarán gustosos en el que no haya lucha. A nuestro entender la profesión se rige generalmente por una lógica de competencia como dice Simmel.

El autor trata el tema de las **distintas racionalidades** según los diversos círculos, pero lo hace en términos de un **sentimiento específico de honor**. Los círculos elaboran conceptos especiales de honor, el cuál asegura el comportamiento adecuado de sus miembros. Por lo tanto una persona está sometida a distintos honores, que son reflejo de los distintos grupos a los que pertenece una persona simultáneamente.

A. Schutz²⁷ dice que existen varios **órdenes diversos de realidad**, cada uno de ellos con su propio estilo especial y separado de existencia, a los que William James denomina **subuniversos**. Uno y otro contienen, enclaves de experiencias que trascienden los subuniversos y que se refieren a otros ámbitos de realidad. Por lo tanto cuando uno de los subuniversos entra en

²⁶Idem pág. 439.

²⁷Schutz, Alfred. (1964)

contacto con otro, se debe resolver los conflictos que surgen entre los esquemas dispares de interpretación vigentes en cada uno de ellos.

Los distintos mundos son ámbitos finitos de sentido. "Esta finitud implica que no hay posibilidad de referir uno de esos ámbitos a otro introduciendo una fórmula de transformación. La transición de uno a otro sólo puede ser efectuada mediante un salto"²⁸ Un salto implica un pasaje de una tensión de la conciencia a otro. En cada uno de los ámbitos de sentido, hay una *epojé* específica, es decir, una forma de espontaneidad, de experiencia de sí-mismo, de socialidad, etc.

²⁹El mundo del ejecutar sobresale con respecto a los demás subuniversos de la realidad. Es el mundo de las cosas físicas, el que me plantea tareas, me permite llevar a cabo mis planes y fracasar o tener éxito en el intento de alcanzar mis propósitos. Comparto este mundo con otros, tengo fines y medios con otros. Es el mundo donde se hacen efectivas la comunicación y el juego de las motivaciones mutuas. Por lo tanto, es posible experimentar, en ambos esquemas de referencia la causalidad de los motivos y los propósitos. De todos modos no estamos interesados en todo el mundo del ejecutar, sino en aquellos objetos que son actualmente o serán en el futuro fines o medios posibles para la realización de mis proyectos.

Goffman dice que toda actividad de un individuo durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto de observadores puede llamarse **actuación**. Se le dará el nombre de fachada a la parte de la actuación del individuo que funciona de modo general y prefijado, a fin de definirla. Es la dotación expresiva durante su actuación.

Los actuantes tratan de no contradecir la impresión de que el papel que están desempeñando en ese momento es el primordial, de lo contrario puede llegar a haber confusión. Semejante disociación se transforma en una dificultad cuando intentamos unificar estos compartimentos (por ejemplo: Hombre tirano en el trabajo y débil en el hogar)

²⁸Op. cit. pág. 217.

²⁹Schutz, Alfred. (1974)

La solución a esto es que **el actuante separe a sus auditorios**, de tal forma que las personas que lo observan en uno de sus roles no sean las mismas que lo observan en otro, dice Goffman.

La incapacidad para controlar la región anterior lleva al individuo a la situación de no saber qué papel deberá desempeñar de un momento a otro, resultándole muy difícil lograr un éxito dramático en cualquiera de ellos.

No sólo es recomendable mantener separados nuestros auditorios sino que también debemos permitirnos unos momentos entre las actuaciones para desembarazarnos psicológica y físicamente de una fachada personal mientras adoptamos otra.

El hecho de cambiar bruscamente de actuación trae aparejada confusión y una división entre dos realidades posibles.

Cada uno de los autores a los que nos referimos anteriormente han señalado como cada una de estas realidades o círculos, posee un tipo de racionalidad y subjetividad diferente con la cual hay que manejarse dentro de ellos.

Goffman considera que el actuante debe dejar de lado lo afectivo para poder así desempeñar correctamente su escenificación.

³⁰Mientras el actuante está entregado a la actividad que desarrolla y aparentemente inmerso en sus actos en forma espontánea y no calculada, no obstante debe dissociarse desde el punto de vista afectivo de su representación de modo que lo deje en libertad para enfrentar las contingencias dramáticas a medida que surjan. Debe mostrar que participa intelectual y emocionalmente en la actividad que presenta, pero debe cuidar de no dejarse seducir por su propia demostración para que esto no destruya su participación en la tarea de presentar su actuación satisfactoria.³¹

³²El actuante disciplinado es un hombre con "autocontrol", capaz de reprimir su respuesta emocional ante sus problemas personales. Es capaz de reprimir sus sentimientos espontáneos a fin de dar una buena actuación. El actuante

³⁰ Goffman, E.: (1993)

³¹ Idem. Pág. 231

³² Idem. Pág.232

disciplinado posee suficiente equilibrio y serenidad para pasar de lugares privados informales a lugares públicos de diversos grados de formalidad, sin que dichos cambios lo perturben o desorienten.

Es preciso ocultar la respuesta afectiva verdadera y exhibir la apropiada.

Como dice Goffman el actuante disciplinado según estos criterios parecería que sólo puede ser un hombre, al menos así es en el caso de nuestros entrevistados/as. Debe regirse únicamente por la lógica del mundo público y dejar de lado el mundo privado, lo afectivo. En el hombre el polo profesional y el doméstico se hallan separados mientras que en el caso de la mujer están unidos. Mientras que en el hombre el proyecto profesional va primero con respecto a un proyecto de la vida privada, en la mujer suele elaborarse integrando a ambos. Esto provoca que la mujer sea la cual tenga mayor conflicto a la hora de compatibilizar dichas racionalidades bien diferentes.

Otra de las estrategias que utilizan nuestras entrevistadas para poder compatibilizar círculo profesional con círculo privado es tener el estudio en la casa, para de esta forma conciliar trabajo remunerado con trabajo doméstico y facilitarles la doble jornada laboral. Al no existir un horario de trabajo fijo, las mujeres cumplen con el trabajo doméstico a la vez que se organizan para realizar el trabajo profesional, los horarios se vuelven mucho más extensos y cansadores.

Esta división entre realidades es la que viven los individuos que deben transitar entre un círculo profesional y un círculo del mundo privado. En el caso de nuestros entrevistados/as, podemos decir que son prácticamente las mujeres las que deben realizar estrategias para transitar y compatibilizar uno y otro. Los hombres prácticamente se desempeñan en el círculo profesional y en el privado adquieren una actitud secundaria, no de sostén. Por ello a los hombres entrevistados no se les hace muy difícil el hecho de manejarse en diferentes círculos. Son las mujeres las que deben llevar a cabo estrategias para movilizarse de uno a otro y poder adoptar las diferentes lógicas de una y otra realidad.

Metodología

Estrategia de investigación:

La estrategia de investigación que hemos llevado a cabo en la instancia del Taller Central de Investigación, y que hemos retomado fue el ***estudio de casos***. El estudio de casos se caracteriza por tener como objetivo un fenómeno contemporáneo, en su contexto real y cotidiano, y por ello el fenómeno no puede ser manipulado.

En éste caso se realizó un estudio de casos de corte cualitativo del lugar que ocupa la profesionalización en el proyecto de vida de mujeres y hombres.

Se cree que el análisis cualitativo es el adecuado debido a que se intenta conocer dicho fenómeno social a través de la definición de la situación por el propio actor, esto es, su percepción e interpretación de la realidad y la forma en que se relaciona con su comportamiento. Nos permitió además tener un acceso al mundo de la vida de los sujetos en un lapso de tiempo relativamente corto. Se recogieron datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas sometidas a la investigación.

Universo y unidad de análisis:

Universo de análisis:

Mujeres y hombres egresados de la carrera de Arquitectura de la Universidad de la República, egresados en la década del `70 y `90

Son profesionales casados, con hijos.

Unidad de análisis:

Son cinco mujeres arquitectas, y cinco hombres arquitectos que cumplen con los criterios de selección antes mencionados.

Se eligieron egresados de la década del `70 y el `90, ya que consideramos que puede haber un cambio en las mujeres y hombres profesionales de una época a otra. Quizás no sea lo mismo la profesión para una persona que

ronda los 50-60 años y que tiene alrededor de 25 años de recibida, que otra que tiene aproximadamente 30 años y está recién recibida. Creímos que en el imaginario social sobre lo que es apropiado para cada sexo se han dado cambios que sin duda han de reflejarse en las distintas generaciones de profesionales.

Por otro lado, entendemos que profesionales que tienen éste margen de edades tienen los de la primera franja en su mayoría: hijos grandes; y los de la segunda franja, tienen hijos chicos. Se tomarán profesionales con hijos, ya que consideramos que en éstos casos la esfera privada requiere más atención, y por lo tanto se hacen mas visibles los mecanismos de prioridades.

Tipo de diseño

El tipo de diseño de acuerdo a los objetivos de nuestra investigación, podemos clasificarla como ***descriptiva***, puesto que intentó describir cual es el lugar que ocupa la profesionalización en el proyecto de vida de éstos individuos, así como las lógicas que predominan en cada uno de los círculos a analizar.

Según el tratamiento de la variable tiempo, se realizó un ***diseño seccional o transversal***. Esto debido a que la recogida de información se realiza en un determinado tiempo y no a lo largo de un período de tiempo. La recolección de la información se realizó durante un mes y medio aproximadamente, que es el tiempo del que se dispuso. Además no se pretendió analizar la evolución del fenómeno a lo largo del tiempo.

Fuentes de información:

La fuente de información fue primaria, ya que se realizaron entrevistas personales.

Fueron relevados como fuente primaria datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas que cumplieran con los requisitos necesarios.

Técnicas de relevamiento:

Se realizaron **entrevistas focalizadas semidirigidas**, basadas en una pauta de entrevista. El entrevistador tuvo la libertad de ordenar y formular las preguntas a lo largo del encuentro de entrevista, con el fin de acompañar al entrevistado en su discurso.

Fue seleccionada dicha técnica, ya que, creemos que es una forma de que el propio discurso sea el objeto privilegiado de la investigación. De ésta manera conocemos la realidad directamente a través del actor. La entrevista se centró en el individuo y específicamente en determinados sectores de su vida = la profesión y el ámbito domestico. Se intentó registrar cómo diversos efectos han tenido que ver en estos determinados sectores de su vida.

“La realidad social es, pues, una realidad con significados que no son simplemente creencias o valores subjetivos, sino elementos constitutivos de la realidad social”³³

Las entrevistas intentaron conocer opiniones y actitudes del sujeto así como las motivaciones

³³ García Ferraro; Ibañez,J; Alvira,F.:(1986)

Caracterización de las lógicas privada o doméstica y pública o profesional:

Pasaremos a caracterizar a las distintas lógicas en cuestión, para ello realizaremos un cuadro demostrativo de las principales características detectadas, para luego pasar a analizarlas en profundidad.

Debido a que algunas características se presentan como antagónicas las expondremos en forma comparativa.

| Lógica privada, o doméstica | Lógica pública, o profesional |
|---|--------------------------------------|
| Organizada en torno a la comunidad de afectos | Cálculo racional o estratégico |
| Interioridad | Exterioridad |
| Intuición | Regido por la inteligencia |
| Donación | Producción |
| Subjetividad desde un "ser de otro" | Subjetividad desde un "ser para sí" |
| Doble jornada laboral | Unidimensionalidad |
| Dependencia | Autonomía |
| Tutelaje | Contrato |

Los siguientes cuadros hacen referencia a aquellas características propias de cada lógica pero que no visualizamos tan claramente como antagónicas.

| | |
|------------------------------------|---|
| Lógica privada, o doméstica | |
| | Sin salario ni horarios fijos |
| | Sin regirse por reglamentos sino por sentimientos |
| | Trabajo invisible |
| | Culpa |

| | |
|-------------------------------------|--------------------------------------|
| Lógica pública o profesional | |
| | Poder |
| | Eficacia |
| | Habilidad en el manejo de la palabra |
| | Agilidad en la toma de decisiones |
| | Universo competitivo |
| | Universo meritocrático |
| | Equilibrio y serenidad |
| | Reconocimiento público |
| | Autocontrol |

Estudio de Casos:

A lo largo de las entrevistas realizadas a mujeres arquitectas podemos ver como está presente en ellas todo el tiempo la lógica del mundo doméstico, privado. Es decir el mundo de la interioridad, basado en el núcleo familiar, organizado en torno a la comunidad de afectos, la educación de los hijos y la gestión doméstica de los sentimientos. El punto central en torno al cual gira íntegramente esta concepción de la vida privada es el de la racionalidad de los sentimientos. Se dirá entonces que “los temas que más importan a estas mujeres, los que les son mas afines, son los temas del sentimiento”.

Ser para otros vs. Ser para sí:

Una consecuencia esperable de la institución dicotómica de un público racionalizado y un privado sentimentalizado, es la presencia de una subjetividad organizada en clave sentimental, por lo tanto fragilizada.

Esto puede entenderse como una clara posición “ser de otro”. Responde a una idea construida de que las mujeres son por naturaleza y por esencia “seres-para-los-demás”. Por el contrario, sólo empezamos a existir como sujetos, cuando dejamos de ser “cosificados” por la elección que hacen de nosotros los acontecimientos, o los demás y empezamos a decidir por nosotros mismos.

Estas mujeres organizan sus relaciones y su subjetividad desde un ser de otro, no podrían imaginarse pensando exclusivamente en ellas, sino que todo el tiempo se ponen en segundo plano.

La imposibilidad de realizar su vocación es un síntoma de deseos infinitamente postergados por un sistema de culpas que descarta cualquier pretensión de trascendencia individual. Su “ser para sí” se transforma en “ser para otros” y/o “ser contra sí”. Su conciencia manipulada se vuelve contra sí mismas. Han aprendido tempranamente que “ser objeto útil para los otros” tiene prioridad sobre “ser un sujeto para uno mismo”.

Es por eso que la profesión, la cual las incumbe exclusivamente a ellas ocupe un lugar secundario en sus vidas. Lo primero es ese "ser de otro", es sostener el mundo privado, es preocuparse por "*dejar una huella*" como dice una de nuestras entrevistadas, (Daisy) cuando se refiere a su maternidad: "*porque pienso que es lo que perdura y donde mas huella podés dejar*". Esto nos habla de su preocupación por la reproducción de las representaciones sociales. Se siente la principal responsable de la producción de los mensajes y de ejercer influencia sobre la subjetividad de sus hijas. Ella se ve como un modelo para sus hijas, el cual debe procurar que se siga, no cree sin embargo, que en su profesión pueda destacarse como para poder dejar una huella. Esto nos conduce a pensar que lo que ella tiene es falta de seguridad en su desempeño, quizás producido por una lógica hostil, con la cual no logra relacionarse correctamente, porque le es ajena, le es desconocida, porque le han enseñado que no es el tipo de lógica con la cual debe manejar su vida. La lógica que ella maneja y con la cual se siente segura es la del mundo privado, donde tiene un rol imprescindible, de sostén. Esto le sucede a ésta mujer arquitecta y posiblemente sea común a muchas mujeres profesionales, ya que al ingresar la mujer al mercado de trabajo se le demanda que asuma comportamientos que durante mucho tiempo le fueron ajenos, desconocidos y limitados, se les exige ahora autonomía, habilidad en el manejo de la palabra, buen desempeño en el ámbito público, agilidad en la toma de decisiones, en definitiva se les exige la asimilación de las normas, el poder, las estrategias y el discurso masculino en general. Es claro que para las mujeres, socializadas en base a un tipo de lógica basada en los afectos les resulta muy problemático el desempeñarse en diferentes "círculos" (al decir de Simmel), con lógicas muy diversas. El pertenecer a varios círculos provoca conflictos de orden interno y externo lo que obliga a éstas mujeres a realizar equilibrios y a llevar a cabo estrategias para poder compatibilizarlos. Puede entenderse entonces que muchas mujeres resalten lo afectivo, lo relacional, en el círculo profesional, ya que parecería que no logran desprenderse de los códigos del mundo privado y doméstico, y lo trasladan al mundo profesional como una estrategia para poder moverse de una forma más "natural" o cómoda.

Quizás una explicación desde la teoría maternalista sería que estas mujeres construyen una profesionalización sobre los valores maternos derivados de las prácticas vinculadas a su papel de madre, tratando así, de transformar su vida profesional en una dirección más humana.

dificultad para manejarse con la lógica pública, profesional:

Acá vemos como, el transitar por dos tipos de códigos o lógicas, la del círculo privado y la del círculo profesional, se convierte en un problema. Como dice Simmel³⁴ "La personalidad resulta (...) colocada ante problemas nuevos cuando, habiéndose desarrollado en un círculo sólo, pasa a situarse en la intersección de muchos". Se generan conflictos en la subjetividad del individuo ya que corre el riesgo de cargar con uno de los círculos y no poder moverse libremente dentro del otro círculo al que pertenece.

En este transitar por círculos con lógicas diferentes, con "conceptos de honor" específicos, las mujeres y los hombres por lo general se mueven de forma diferente, debido a una socialización distinta que han tenido y tienen los diferentes géneros.

Como dice Kergoat, no es que las mujeres se desinteresen de la situación de trabajo, sino que valorizan lo que les permite el acceso al grupo.

Generalmente a las mujeres se les dificulta desprenderse de las características del círculo privado, es decir de lo sentimental, y lo trasladan al trabajo. No se adaptan al círculo profesional donde el desarrollo está centrado en los objetos y no en los sujetos.

No se les ha enseñado a asimilar las normas, la legislación, el poder y sus estrategias y el discurso masculino en general. El mercado de trabajo le exige a la mujer comportamientos y actitudes que ella no está acostumbrada a practicar, lo que le provoca muchas veces paralización y angustia. Es por eso que todavía en general las mujeres no consideran el éxito como un sinónimo de sueldos elevados, o posibilidades de llegar a un crecimiento o avance

³⁴George, Simmel. (1986)

profesional, en la misma medida que los hombres; sino que en cambio valoran más un trabajo rico desde un punto de vista del contenido, la calidad de vida en el trabajo, el ambiente, etc.

Muchas mujeres prefieren un ambiente laboral sin competencia, orientado hacia lo relacional, lo afectivo.

Nuestras entrevistadas entienden como primordial, como condición para sentirse bien con su trabajo, que haya una buena relación con sus compañeros. Miden su realización personal a partir de relaciones afectivas y no laborales. Si bien hablan de lo laboral cuando se las interroga por su realización personal, lo hacen desde lo relacional, desde relaciones de afecto, de amistad.

Por ejemplo podemos citar a una de nuestra entrevistadas: Adriana³⁵

*“Yo **no soy muy ambiciosa**, creo que **lo que desempeño es un servicio ni me molesta la competitividad, sé que existe pero yo estoy al margen de eso**. Ni siquiera cuando me he presentado al BHU lo he tomado como un concurso a pesar de que sí lo era, yo pienso que estoy prestando un servicio **lo hago lo mejor que puedo y no miro para afuera**” “...los consideran como concursos, pero para mi, ...yo no los había visto así nunca”*

Adriana no se identifica con las características propias de la lógica profesional, ella dice que no es ambiciosa, competitiva, sino todo lo contrario se define como “asistencialista”, se podría decir que se identifica con roles tradicionalmente relacionados con la mujer como es el servicio. Esto es consecuencia de que la mujer ha tenido que entrar de lleno y sin histórica experiencia previa al universo competitivo y meritocrático tradicionalmente reservado para el hombre. Pero al moverse en un mundo dirigido por hombres, las mujeres se encuentran aisladas de las redes informales del poder, privadas de informaciones privilegiadas, mal preparadas para los

³⁵ Adriana: 56 años, 4 hijos: 27, 24, 20, y 16 años.

juegos, y las estrategias políticas lo que hace que no puedan competir de igual forma.

La entrevistada parece no saber desempeñar ese nuevo papel que le han asignado dentro de un mundo competitivo como es el mundo profesional. Citando a Goffman³⁶ podemos decir que "Cuando un individuo adquiere una nueva posición en la sociedad y obtiene un nuevo papel para desempeñar, no es probable que se le diga con todo detalle como actuar. Por lo general se le darán algunas sugerencias, y direcciones escénicas y se supondrá que ya posee en su repertorio (..) partes de actuaciones que le serán exigidas en el nuevo medio"

Para la entrevistada parecen no alcanzar las direcciones escénicas que se le han brindado ante este nuevo papel a desempeñar en su rol profesional y por lo tanto intenta no guiarse por la lógica del círculo profesional en el que se desempeña. Quiere negar que es parte de un juego de competencia y por eso dice que no le interesa ganar, ni siquiera competir sino que lo que está prestando es un servicio y nada más. Intenta manejarse con una racionalidad que no es la correspondiente a un círculo profesional y menos aún a una instancia de concurso.

Como diría Schutz³⁷, al existir diversos ámbitos de realidad, o subuniversos, cada uno de ellos posee su propio estilo y separado de existencia. Cuando uno de los subuniversos entra en contacto con otro, se deben resolver los conflictos que surgen entre los distintos esquemas de interpretación.

Esta mujer no ha sabido resolver los conflictos que se le generan entre el subuniverso profesional y el privado doméstico. Intenta manejarse en el subuniverso profesional con los esquemas interpretativos del subuniverso privado doméstico. La profesión se caracteriza por la competencia, el ejercicio del poder, la eficacia para la obtención de fines mediante el cálculo racional o estratégico de los medios, la habilidad para la utilización de la palabra, la agilidad en la toma de decisiones; la entrevistada prioriza las

³⁶ Goffman, E.: (1993)

³⁷ Schutz, Alfred. (1964)

relaciones con los otros, se maneja en el círculo profesional de una forma que representa una continuidad de lo aprendido desde niña y una vinculación con su experiencia cotidiana. Adriana habla sobre dicha dificultad para asumir el comportamiento del subuniverso público, profesional:

*“...la gente es estafadora, hacés trabajos que no te pagan. **El ejercicio profesional es bravísimo,(...) trabajás y no te pagan... es horrible.**”*

La entrevistada refleja un descontento total con su profesionalización. Se siente mal con la lógica del ambiente profesional. Se puede ver una dificultad para establecer reglas contractuales claras con clientes y personal de obra, para el cobro de honorarios, etc. Parecería como si priorizara lo sentimental en su circulación por el mundo público. Está más pendiente del trato con la gente que de su eficacia personal. Esto lejos de ser una forma de comodidad le provoca profundo malestar.

“El trato con la gente es todo bárbaro hasta que intentás cobrar ahí ya pasaste a ser un acreedor. (...) Entonces después se enojan contigo porque te deben.”

*“todos los inútiles son los que te traen problemas, los que trabajan bien hacen bien el trabajo, pero los que no sirven para nada lo único que hacen es traer complicaciones. **El mal trato**, que falta a la obra, y... **se hace difícil sumado a todo lo demás se hace muy duro el trabajo.**”*

Todo el tiempo le adjudica adjetivos negativos al ejercicio profesional, como si no se sintiera capaz de poderlo enfrentar correctamente sola.

Ante la pregunta de si se siente preparada para desempeñarse autónomamente, responde que no y vuelve a hacer referencia a lo difícil y angustiante que es el ejercicio profesional. Dice que no le enseñaron a afrontar las dificultades, se siente como estafada por el ámbito público.

*“Yo tuve miles de veces problemas en dirección de obra, entonces no sé, **es evidente que yo encaro mal las cosas porque no puede ser que todo el mundo sea mala gente.** No me informó la facultad de eso...”*

Acá vemos como ella reconoce que en la socialización que ha recibido no se le han dado las armas suficientes para poder manejarse en el círculo profesional, siente que lo que le han enseñado no le alcanza para enfrentar la lógica de dicho círculo.

Como señalamos anteriormente en el esquema de las características básicas de las lógicas a analizar, la profesionalización tiene reglas propias del mundo público-contractual, exige formas de subjetividad basadas en la autonomía de juicio, la competitividad, etc. La profesionalización implica, por lo tanto, el pasaje de la tutela al contrato, de la dependencia a la autonomía personal, de los sentimientos a la racionalidad de las prácticas. En el caso de la entrevistada, podríamos decir que esto no se ha logrado completamente, sino que, si bien tiene un cargo importante e independencia económica, mantiene puntos de tutelaje subjetivos. No logra verse, construir una imagen de sí misma, como una profesional independiente que puede manejar por sí misma una situación de contrato, sin que ello le provoque frustración y angustia.

Dice estar por fuera de ciertas características básicas de la subjetividad exigida por el mundo público.

Esta mujer reproduce en su comunidad profesional relaciones de tutelaje, no se siente lo suficientemente preparada como para lograr una autonomía de juicio y acción.

Gabriela³⁸ al igual que Adriana, también habla de una dificultad para ingresar a trabajar en un campo competitivo, se cree como mujer en desventaja para poder realizar el trabajo de Dirección de Obra. Ambas coinciden en que es un trabajo muy complicado y que ellas no saben manejar del todo bien. Mientras que Adriana habla de su experiencia en Dirección de Obra como algo que le ha significado mucho problema y angustia, con lo cual no ha sabido manejarse; Gabriela si bien no ha realizado dirección de Obra dice que es muy difícil llegar a realizar un trabajo de ese tipo y que debido a las características institucionalizadas de género es más solicitado un hombre para dicho trabajo.

*“Por esa cosa de bueno **¿ vos mujer vas a dirigir a todos los obreros?***

³⁸ Gabriela: 37 años, dos hijas: 9 y 6 años.

A mí me parece que el hombre tiene más ventaja (...) a nivel de tipo recién recibido creo que consigue más cosas que la mujer.

Esto que dice la entrevistada es producto de la segregación ocupacional, la cual a través de la división sexual del trabajo se establecen las actividades que culturalmente se piensa que son las que deben realizar las mujeres y por el contrario las que son adecuadas para los hombres. Esto genera como dice Gabriela que las mujeres muchas veces tengan menos oportunidades a la hora de escoger un trabajo u ocupación.

*“Por ejemplo al principio de la carrera toda la parte de dirección de obra que es un poco la que los mayores empiezan a dejar porque es agotadora porque tenés que lidiar con un montón de gente que es realmente agotadora... **Realmente pienso que los hombres tienen mas campo para trabajar que las mujeres**”*

Ella dice que los hombres son vistos dentro del círculo profesional con características mas compatibles con la lógica pública, debido al hecho de tener que enfrentar situaciones conflictivas y de autoridad. Asocia los puestos de trabajo que implican una lógica hostil y de conflicto con características típicas masculinas y cree que ella como mujer no podría llevarlas a cabo con éxito. Este pensamiento de la entrevistada se corresponde con la idea que reina en general en nuestras sociedades actuales, en las que se cree que la mujer está habilitada casi en exclusividad para realizar tareas relacionadas con los roles clásicos femeninos, o con puestos de tiempo parcial o de poca jerarquía. Los puestos de mando, de dirección, de manejo de mucho personal son reservados para los hombres, los cuales culturalmente se cree que tienen características “innatas” que se corresponden con este tipo de trabajo.

Nuestras entrevistadas han coincidido en lo dificultoso que es el trabajo en dirección de obra. Entendemos que quizás esto se deba a que este tipo de desempeño profesional es contrario al rol que en la vida en general ha podido asumir la mujer. Específicamente nos referimos a que la mujer se ha

desarrollado dentro de campos de trabajo donde su rol es una "extensión del trabajo doméstico tradicional", y por lo tanto posee una lógica totalmente diferente. La mujer en general no asume puestos de dirección y si lo hace, está mayoritariamente encargada de personal femenino.

El cargo de dirección de obra, es un cargo que implica mucha responsabilidad, agilidad en la toma de decisiones y mucha seguridad en el desempeño. El/la director/a de obra es un personaje con bastante jerarquía y el que esta encargado de dar las órdenes.

Tanto las mujeres como los hombres no están acostumbrados en su vida cotidiana a que una mujer sea la que dirige, la que da las órdenes de trabajo y la que lo supervisa.

Las mujeres, si bien acceden cada vez mas, y más aún que los hombres, a la enseñanza terciaria, esto no se corresponde directamente con la existencia de mujeres en puestos jerárquicos o de dirección.

Generalmente se cree que las mujeres no tienen capacidad de mando, es por eso que el hecho de que sea una mujer la responsable de una gran cantidad de personal, y mas aún de un proyecto arquitectónico provoca resistencias.

Esta resistencia de la que hablamos, no sólo es de parte de los hombres, sino también de las otras mujeres, y de la propia mujer que muchas veces se cree incapaz de poder desempeñarse correctamente en un puesto de ese tipo y prefiere no correr el riesgo. Como analiza Kergoat, aquí estaríamos en una "ausencia de interés por una calificación superior", pero en el caso de estas profesionales (a diferencia con las obreras que es la población analizada por Kergoat) quizás se deba a una falta de confianza y seguridad en ellas mismas.

Se les dificulta asumir actividades que impliquen una inscripción subjetiva de autonomía: afirmación en lugares protagónicos del mundo público, competitividad y racionalidad eficientes, etc.

Este desempeño se vincula claramente con lo que es la lógica pública, como señaláramos anteriormente en el esquema; la de la exterioridad por

excelencia, la habilidad en el manejo de situaciones, en el manejo de la palabra, en la toma de decisiones, el manejo de personal, todas características reservadas para los hombres. Las mujeres ante desempeños de este tipo sienten atracción pero a la vez resistencia porque muchas creen no poder hacerlo, prefieren pasar desapercibidas para no generar conflictos, lo que las penaliza no es el miedo al éxito sino el miedo a la visibilidad.

la lógica pública, desde una perspectiva masculina:

En relación a los entrevistados hombres podemos decir que ninguno de ellos tiene mayores problemas con lo que se refiere a la lógica pública. En general si bien todos admiten la existencia de cierta competitividad dentro de la profesión, no la consideran preocupante y creen que es común a todas las demás profesiones.

No consideran a la arquitectura como una excepción, pero tampoco creen que se destaque por su ambiente conflictivo. Todos le adjudican la competitividad al aumento importante de egresados que está habiendo, pero ninguno demuestra mucha preocupación por el tema.

Todos se manejan sin ningún problema dentro de la lógica pública, si bien unos se destacan mas que otros, todos parecen adoptarla sin inconvenientes. Generalmente en los hombres los polos profesional y doméstico se hallan separados, mientras que en la mujer están unidos. Ellas transitan todo el tiempo entre una lógica y la otra, y se sienten (social y subjetivamente) muy comprometidas con la lógica privada, esto les provoca muchas dificultades para adoptar una lógica con diferencias notorias a la doméstica.

Todos los hombres entrevistados sin excepción se sienten claramente mas comprometidos con la esfera de lo público y con su lógica, que con la esfera privada. Dejan de lado en la realización personal la parte de los afectos y la familia. Unos se refieren específicamente a su profesión, mientras que los otros, si bien no la nombran se refieren a la realización de cosas que les gustan.

Tomando a Offe³⁹, podemos decir que para los hombres el trabajo profesional representa, mucho mas que para las mujeres, un estructurador de la identidad personal. Para las mujeres, en cambio, como dice Kergoat⁴⁰ el trabajo productivo no es *“ni la definición primera ni exclusiva de las mujeres como individuos, tienen un actitud distinta hacia él, no tienen la menor ilusión de que el trabajo asalariado representa la posibilidad de realizarse..”*

Ellas deben transitar continuamente entre una esfera y la otra. Deben abrirse camino en su vida laboral al mismo tiempo que deben garantizar y sostener el mundo privado. Lo vemos en el caso de una de nuestras entrevistadas:

“El sábado pasado por ejemplo fui a recorrer tres obras, y bueno me fui con la chica que cuida a los chiquilines y los gurises...” (Cristina)⁴¹

Cristina debe transitar por dos esferas diferentes en un mismo espacio físico.

En los hombres entrevistados está presente el mito del “hombre gana pan”, el cual reproduce la ideología dominante según la cual el salario del hombre se espera que cubra las necesidades de la familia.

“...por el hecho de que mi actividad laboral insume muchas horas por día, mi relación con mis hijos, o con mi familia, queda mas bien relegada al domingo mas que nada y alguna vez el sábado” (Fernando)⁴²

Esto lleva también a la naturalización de un rol de padre, el cual se reduce a cubrir las necesidades de orden económico, desligándose de las responsabilidades de orden más afectivo, de acompañamiento del crecimiento, y transmisión de valores.

“Andrea vuelve temprano, a esta hora mas o menos ya está volviendo y yo vuelvo como a las 21.30, en realidad lo veo mas los fines de semana, y después de noche un ratito y de mañana un ratito” (Marcelo)⁴³

³⁹Offe, C.: (1984)

⁴⁰Kergoat pag 234.

⁴¹ Cristina: 35 años, dos hijos: 3 años y 8 meses.

⁴² Fernando: 40 años, dos hijos: 14 y 12 años.

⁴³ Marcelo: 32 años: un hijo: 9 meses.

⁴⁴ Por lo general, la realización profesional del hombre se estima primordial con respecto a la mujer. Si el trabajo de la esposa entra en competencia con el del marido, predomina la opinión de que se debe dar prioridad a éste.

“A ella le quedan dos materias, hace tiempo que le quedan y no ha podido darlas, pero trabajamos juntos, la parte de dibujo se hace en casa.”, (dice Fernando)

Acá notamos que esta pareja profesional no se relaciona en una forma de total igualdad, en el discurso de Fernando parecería que la parte de dibujo se hiciera sola ***“se hace en casa.”*** Muchas veces en estas parejas profesionales encontramos que la mujer trabaja como colaboradora del hombre (siendo arquitectos los dos, o casi recibida), la mujer en algunos casos pasa a ser la dibujante, la gestora, etc.,

“como mi Sra. es arquitecta también,... aunque ella trabaja mucho mas que yo, porque lava, cocina, nos atiende a nosotros y todavía hace mas que yo en arquitectura porque hace los trámites, esas cosas difíciles”
(dice Alcides)⁴⁵

En lo que respecta a las cargas familiares, las mujeres se hacen mayormente cargo, ellas gozan de menor movilidad que los hombres profesionalmente.

Podemos decir entonces que el modelo de intercambiabilidad de los roles del hombre y de la mujer es hasta ahora inalcanzable.

La actividad profesional de la mujer es hoy socialmente reconocida y forma parte de la identidad femenina, pero de todos modos, todavía hoy el trabajo femenino no se considera equiparable al de los hombres.

Si bien el trabajo es una actividad legítima tanto para las mujeres como para los hombres, sin embargo no existe una relación indiferenciada de los dos géneros con el trabajo profesional. El polo profesional sigue siendo mas una prioridad masculina.

⁴⁴ Lipovetsky, Gilles. : (1999), pág. 223.

⁴⁵ Alcides: 58 años: tres hijos: 25, 19 y 23 años.

el componente social de la profesión:

Hemos visto a lo largo de las entrevistas una característica común a todas las entrevistadas: la importancia otorgada al aspecto social de la profesión. Unas mas explícitamente que otras pero todas hacen referencia a él.

Mariana⁴⁶, por ejemplo es una de las que lo hace mas explícitamente:

“Tenía una inclinación por el aspecto social (...). A demás es una disciplina bastante amplia y eso a mí me interesaba. Tiene una vertiente social, una constructiva, y de diseño (...) no tanto la ingeniería que lo relacionás mas con una educación mas científica, mas de números”

Esto se relaciona claramente con que ⁴⁷las mujeres se concentran en carreras mas cortas típicamente humanistas, de menor contenido científico-tecnológico o de apoyo a otras especialidades de mayor prestigio social, debido a que estos han sido los roles tradicionales de las mujeres a través de la historia.

Las ciencias “duras”, “más racionales”, siguen siendo patrimonio de los hombres, ya que poseen una racionalidad acorde al mundo público, y también porque generalmente las profesiones no humanistas son las mejor pagas. Debido a que existe en la sociedad una idea de que los hombres son los encargados del sustento económico del hogar es común que ellos opten por carreras que estén mejor pagas. El ingreso salarial de la mujer en cambio es visto como una especie de “colaboración” mas allá de que sea igual o mayor aún que el del hombre.

Por otro lado vemos también que la feminización de las profesiones provoca una desvalorización de la carrera, a nivel económico y de prestigio social. Lo que se masifica a favor de la mujer, se desvaloriza en el mercado de trabajo.

Esta distinta forma en que las mujeres se distribuyen en ciertos sectores o profesiones en relación a los hombres, tiene que ver con la segregación sexual de las ocupaciones. La segregación ocupacional puede ser horizontal o vertical. La primera es cuando mujeres y hombres se distribuyen en distintas ocupaciones, la segunda es cuando una mayor cantidad de hombres

⁴⁶Mariana: 43 años dos hijos 10 y 8 años.

⁴⁷datos recogidos de: “La República de las mujeres”5/10/97

trabajan en cargos de mayor jerarquía, mientras que las mujeres en los más bajos. De esta segregación ocupacional vertical nos habla Gabriela, una de las entrevistadas en relación al trabajo en Dirección de Obra. Ella dice:

*“Realmente pienso que **los hombres tienen mas campo para trabajar que las mujeres**. Por esa cosa de ¿Vos mujer vas a dirigir a todos esos obreros? Como para un trabajo remunerado de una constructora que va a contratar a un director de obra, **lo mas seguro que contrate a un hombre**”*

En el caso de las arquitectas entrevistadas, si bien su profesión no entraria dentro de las ocupaciones “típicamente femeninas”, ellas destacan en su profesión el aspecto humanista. Se rigen por una lógica que sí coincide con los roles familiares femeninos, ya que hacen especial hincapié en su preocupación por sus relaciones con colegas, clientes, o personal, y destacan las dificultades para manejarse con una lógica pública agresiva, estresante y agotadora. Quizás estas mujeres estén creando una nueva forma de arquitectura más humana, quizás también debido a cierta conciencia de cambio.

Pero si bien no lo vemos tan fácilmente en el discurso de las otras, igual lo notamos claramente en muchas de ellas a través del Relacionamiento con la lógica profesional.

Adriana es un ejemplo claro de la dificultad para desempeñarse dentro de una lógica pública. Ella diariamente busca lo social dentro de su profesión, pero se encuentra con un *“ejercicio profesional agresivo”, “bravísimo”*. Parecería que no intenta entablar con los clientes, el personal y los colegas una relación puramente laboral, sino que ve a su actividad profesional como un servicio que debe desempeñar de la mejor manera posible.

Gabriela es otra que valora mucho la parte de relacionamiento con la gente dentro de su trabajo. Por ejemplo ante la pregunta de qué entendía por realización personal ella hizo principal hincapié en su buena relación con sus compañeros de trabajo y estar cómoda:

“Tengo una muy buena relación entonces el trabajo es muy llevadero...”

A demás se refirió a su trabajo en la facultad con términos afectivos, ya que dijo que no le gustaría dejar la facultad *“porque uno se encariña”*

Este mismo término fue utilizado por Daisy⁴⁸ la cual, si bien habló de su disconformidad con el aspecto “árido” de su trabajo profesional, a la vez dijo haberle tomado “cariño”.

Ella se mostró preocupada por darle un aspecto mas social:

“Tenés que meterte mucho para darle un cierto aspecto mas... menos árido”

Cristina también nos muestra esta visión de la profesión desde un lado mas social, inclusive ya utópicamente sentimentalizado. Ella dice haber elegido la carrera *“porque de gurisa me gustaba hacer planitos y dibujar casas...”*

la doble jornada laboral, naturalización de las desigualdades:

Nuestras entrevistadas se sienten claramente mas comprometidas subjetivamente con su vida privada que con su carrera, ya que desde el punto de vista del imaginario social, este es su rol “natural”, y por lo tanto primordial. Es el rol al que debe aspirar toda mujer.

Todo el tiempo realizan estrategias para no “delegar” nada en su hogar, específicamente con respecto a sus hijos.

*“pero cuando estoy en casa, los fines de semana y algunas mañanas también tengo trabajo para hacer **pero me trato de levantar antes que ellos o me quedo después que se duermen, o los fines de semana a la hora de la siesta**” (Cristina)*

El trabajo dentro de su casa les permite conciliar el trabajo remunerado y el doméstico. En otras palabras les facilita la doble jornada. Al no existir un horario de trabajo fijo, los horarios se vuelven mucho más extensos y cansadores. Este tipo de trabajo no implica una subjetividad de autonomía,

⁴⁸Daisy: 57 años, tres hijas: 20, 23, 18 años.

es decir, está por fuera de la lógica pública profesional que implica: competitividad, racionalidad eficiente, lugares protagónicos de la escena pública, etc.

“... tenés que dividirte entre madre, cuota aparte de ama de casa y demás y te queda poco tiempo para desarrollar esa actividad (...) también es una limitante tener tu estudio en tu casa.” (Mariana)

El trabajo en la casa no les permite lograr una promoción personal. Es un trabajo donde no se relacionan cotidianamente con otras personas, y donde no hay mucha posibilidad de destacarse.

Las mujeres al adoptar estrategias para compatibilizar esfera pública y privada se vuelven menos disponibles en el trabajo remunerado que los hombres, se muestran menos lanzadas que ellos a la conquista de puestos jerárquicos. Ya que el trabajo profesional se lleva a cabo en detrimento del rol familiar, - lo que provoca culpa y conflictos en la mujer -, ésta tiende a preferir ejercer la profesión por su cuenta o en el domicilio. Esta puede verse como una mas de tantas estrategias que lleva a cabo la mujer para poder desempeñarse en dos subuniversos diferentes con esquemas interpretativos distintos.

Estas mujeres adoptan una actitud de prioridad al ámbito privado y lo toman como una estrategia para “desenchufarse” de un ámbito laboral estresante y exigente. No asumen de forma natural las características del mundo público, sino que eso las agota.

“... yo personalmente pienso que a las mujeres eso nos ayuda a que el trabajo no te absorba tanto, cuando llegas a tu casa sí o sí tenés que dejar los problemas laborales afuera porque tus hijos chicos te reclaman, y si bien es agotador, te ayuda a conservar la salud mental, eso no le ocurre a los hombres que no tienen esas urgencias en general ...” (Daisy)

Asumen tranquilamente su “deber” como madres de estar pendiente de las necesidades de sus hijas, pero como algo prácticamente exclusivo de ellas, no de sus esposos. Hablan de responsabilidades que le corresponderían a ambos como padres, como únicamente propias. Presentan una dificultad en asumir e incorporar sus derechos lo que por lo tanto desemboca en una gran dificultad para negociar las responsabilidades dentro del hogar.

“Yo los martes es un día que no trabajo para estar un día mas en casa para poder llevarlo a la escuela, porque si no, no puedo hablar nunca con la maestra, y como los viernes dos por tres tiene cumpleaños, y tengo que salir antes, estoy por cambiar el día por los viernes porque los viernes viene con cumpleaños,...” (Cristina)

Cuando se las interroga sobre la forma que solucionaban o solucionan las ausencias a la hora de cuidar a los hijos ellas responden con un sentimiento de culpa, por el hecho de no poder haber asumido su “responsabilidad” como madre de ocuparse a tiempo completo de sus hijos. Tienen incorporado como natural su prácticamente exclusividad en el cuidado de sus hijos, e inclusive a veces ven la participación del marido como una especie de amenaza a su poderío.

*“Hay una muchacha que **cubre las horas que yo no estoy en casa**”*

*“El verano pasado le dije a mi esposo, **no saques la licencia en verano porque te quedás cuidando a los chiquilines...**”* (Cristina)

En el caso de alguna entrevistada de la franja etaria mayor (por ejemplo: Daisy) no es una justificación tan consciente, ya que como ella bien lo dice, en la época en que sus hijas eran niñas posiblemente no era, en el discurso de sus pares, tan considerado como necesario que los padres se ocupen de sus hijos, como es en el caso de las entrevistadas mas jóvenes en la actualidad. Por eso consideramos que su justificación del marido es mas debido a una socialización basada en una naturalización de las responsabilidades maternas y domésticas como propias, que por el hecho de

cumplir con una idea del deber ser social. Esta mujer tiene totalmente incorporado como natural su “deber” como madre.

*“Quizás recurren mas a mí, pero la relación es buena, no hay problemas de relación, pero tal vez recurren mas a mi **porque me hago mas tiempo para estar con ellas**”. “Actualmente yo veo a mis compañeros hombres jóvenes que le dedican mucho mas tiempo a sus hijos, digo... mi marido concretamente les dedicaba tiempo también, pero no tanto, porque además cuanto mas atrás vamos, mas mal estaba visto que el hombre se ocupara de sus hijos.”*

⁴⁹El espacio privado familiar otorgó una forma de poder a la mujer-madre. Obviamente un poder no sobre los bienes patrimoniales, ni la gestión económica, sino sobre los “bienes simbólicos” de los hijos, en tanto productora de sentido, nominadora de sus actos y sentimientos, productora de mandatos y dudas que por simbólicas no serán menos opresivas. La familia nuclear “necesita” de una figura sobreinvertida de la Madre, a la cual pagarán fuertes tributos no sólo las mujeres, sino también los hijos y el marido. La mujer, en general, ha sido una figura sin voz y sin peso en el espacio público a través de toda su historia, diversos estudios han observado que por lo tanto ésta no está dispuesta a conceder espacios en el único ámbito que tiene un “lugar privilegiado”: el ámbito doméstico.

Si se mantiene la preeminencia de la mujer en la familia no sólo se debe a las presiones culturales y las actitudes irresponsables del hombre sino también debido a las dimensiones de sentido, de poder, de autonomía que acompañan a las funciones maternas. En ocasiones las mujeres se sienten satisfechas por el hecho de manejarse en dos universos diferentes y no poseer la unidimensionalidad de la vida del hombre.

Existe una invisibilización espfesa de parte de algunas de las entrevistadas acerca de la no-participación de sus esposos en todo lo que respecta al hogar.

Quizás se deba a que en la actualidad, a nivel de discurso, se entiende incorrecto que los padres se mantengan indiferentes ante las necesidades y demandas de sus hijos, así como ante las responsabilidades cotidianas del hogar. Debido a esto muchas mujeres ocultan dicha indiferencia porque socialmente no es "bien visto", sobre todo a nivel del grupo de pares.

Como dice Goffman "cuando un individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto mas de lo que hace en su condición en general".⁵⁰

Si bien sus parejas no puede decirse que sean equitativas en lo que respecta a las tareas del hogar y los hijos, ellas tenderán a ocultarlo como una forma de ejemplificar los valores oficialmente deseados por la sociedad.

los arquitectos y su distante círculo privado, doméstico:

Los entrevistados al tener tan internalizado la suprema importancia de la profesión en sus vidas notamos que el tiempo que le dedican a la esfera privada es mucho menor que las mujeres, podríamos decir que tanto Marcelo como Fernando tienen mucha similitud.

Ambos le dedican muy poco tiempo a la esfera privada y le dan primordial importancia al trabajo profesional.

Reconocen no poder concederle demasiado de su tiempo a sus hijos, pero en ningún momento de la entrevista parecen preocupados por ese tema; quizás sea debido a la tranquilidad de que sus mujeres se encarguen de ellos.

La mujer de Marcelo (arquitecta también) trabaja menos horas que él para poder así encargarse de su hijo y sostener el mundo privado.

La mujer posee la responsabilidad primaria dentro del hogar y secundaria en la manutención económica del mismo. Tiene un papel central en la reproducción biológica de la fuerza de trabajo y en la reproducción social de la vida privada.

⁴⁹ Fernández, A. M. :(1993)

⁵⁰ Goffman, E Idem.

Fernando se dedica por entero a su profesión, colocando el ámbito doméstico en un natural segundo plano. En ningún momento se muestra preocupado por el poco tiempo que le dedica a su familia. Posiblemente esta tranquilidad se la brinde su esposa la cual: *“evidentemente mi esposa es la que está mas en contacto con ellos porque ella trabaja en casa y es la que convive con ellos mas tiempo.”*

En cualquiera de los dos casos está presente una clara división sexual del trabajo dentro y fuera del hogar.

Esta división del trabajo hace que las esposas de estos dos hombres, arquitectas también ellas, además de trabajar en la profesión, se ocupen de las responsabilidades cotidianas de los cuidados de sus hijos, es decir vivan una doble jornada laboral.

Quizás una explicación a esto sea la idea de que es el hombre el principal responsable de la manutención del hogar. Por otro lado, también juega su partida la idea de que ella, al ser mujer, tiene “naturalmente” mas capacidad y mas responsabilidad sobre el cuidado de su hijo. Esto responde a la idea frecuente de que la mujer posee un “instinto maternal”, no del mismo modo el hombre.

En estos tiempos en que a la mujer se le presentan otros caminos para la realización personal aparte de la maternidad, no es extraño que muchas de ellas, a raíz de esta idea de un instinto maternal, terminen por no sentirse bien con el hecho de tener que repartirse entre su rol profesional y su rol materno, pero por otro lado tampoco con ser solamente madres.

Esto provoca muchas veces, que ciertas mujeres que han alcanzado metas importantes dentro del mercado profesional padezcan un **sentimiento de culpa** por haber tenido que compartir su tiempo entre el trabajo y la familia.

“A mí me resultó muy difícil, tuvimos muchas empleadas, que es un tema complicado, faltan, no siempre son confiables,(...) pero es un tema difícil el cuidado de los hijos cuando vos trabajas” (Daisy)

Uno de los mecanismos mas importantes del control de géneros es la culpa.

“La culpa es una de las armas más poderosas de control social sobre las mujeres y ninguna de nosotras puede ser absolutamente inmune a ella”⁵¹

Claro que la culpa no es un sentimiento “natural”, sino el instrumento más efectivo para neutralizar a alguien como sujeto autónomo. Es el arma de una cultura que acusa falsamente. El no-reconocimiento de la falsedad de las acusaciones que nos atribuyen nos convierte en seres frágiles y vulnerables a esa misma falsificación y mistificación.

El carácter destructor-activo de la acusación y la condena tiene como escenario principal nuestra propia conciencia. Ahí gestan las mujeres la certeza de su culpabilidad.

La propia persona internaliza todo el poderío social de género sobre sí misma, se controla, se acusa, se evalúa, pero nunca encuentra el perdón, porque el mecanismo de la culpa implica que no hay perdón posible. Todas las personas viven culpas de género ya que ninguna puede cumplir con todas las normas de género que estructuran su vida.

A este repartirse entre el mundo profesional y el mundo doméstico, no escapa tampoco la esposa de Fernando, la cual según él nos cuenta además de trabajar en su estudio, el que no casualmente, se encuentra en la casa, tiene la “responsabilidad” del cuidado de los hijos. Y estas responsabilidades no sólo se refieren a una cuestión de tareas domésticas, sino también a una responsabilidad en lo afectivo y educacional. Ella es la que está todo el día para las dudas, consejos, inquietudes, etc.

Fernando le dedica al trabajo fuera del hogar alrededor de 12 o 13 hrs. Es prácticamente un día a la semana el que le brinda a su familia. Él dice que su relación con sus hijos y su familia queda relegada al domingo y alguna vez al sábado, si pensamos en esto volvemos a la idea del hombre “gana pan” del que hablábamos anteriormente.

Marcelo, el tiempo que le dedica a la esfera privada es mínimo también, inclusive los fines de semana que serían los días que tendrían tiempo para

⁵¹ Rich, Adrienne citada por: Mizrahi, L. : (1994)

dedicarlo a su familia, se dedica a hacer trabajos en el rubro de la arquitectura pero no remunerados, como es el caso del libro que ha escrito.

Las mujeres, en cambio deben combinar en forma cotidiana trabajo profesional-trabajo doméstico.

Este continuo tránsito entre estas dos esferas , quizás haya sido la principal causa por lo que la esposa de Fernando no ha podido terminar la carrera.

Posiblemente él haya podido desarrollar su actividad profesional en forma muy activa, porque entre otras cosas, cuenta con una mujer atrás que sostiene no sólo su mundo privado, se ocupa de sus hijos y a demás hace el trabajo menos visible en el proyecto arquitectónico. Ella es la que hace la parte de dibujo, en su casa, él es la parte pública, la que se relaciona con el mundo exterior, con los clientes, con el personal de obra, es la voz y la imagen y no es de asombrarse que su nombre vaya en letras mas grandes.

⁵²Se ha invisibilizado las condiciones por las cuales lo privado es, en realidad, el lugar donde, a través del matrimonio y la familia, se generan las condiciones para las formas de apropiación desigual del capital cultural y para las formas de desigual acceso a los circuitos de calificación, laboral, centros de poder, etc.

La conyugalidad supone entre otras cosas, aún en la actualidad, una relación entre un sujeto que despliega una relación con el mundo como consigo mismo desde una posición "ser de si", y otro sujeto que estructura sus relaciones desde otra posición "ser de otro". Este *ser de otro* desde donde se posicionan las mujeres, es hasta ahora la única posibilidad de sostener tal contrato matrimonial. "Llego a ser quien soy porque hay alguien que ha dejado de ser quien es"⁵³

Consideramos que esto puede ser visto a través de un lente que refleja la idea de que el principal factor de realización personal de la mujer no es la profesión, en tanto que el hombre debe ser exitoso en su profesión para lograr una verdadera realización personal.

⁵² Fernández, A.M. : (1993) Pág. 189

⁵³ Buber, M. citado por: Mizrahi, L. :(1994)

En otra parte de la entrevista, deja en claro que ella, su esposa, es algo así como su empleada, porque cuando se refiere a su trabajo independiente dice:

“Aparte trabajo en forma independiente, tengo un socio, la mayoría de los casos son locales comerciales”

Ella no es la socia, ella es su dibujante.

En todos los entrevistados notamos un ansia de destaque, de éxito, esto lo destacábamos ya desde el comienzo a la hora de realizar los esquemas de las lógicas, donde el éxito y el reconocimiento eran algunas de las características de la lógica profesional.

De distinta forma: unos ejerciendo una profesionalización activa y otros desde solamente el discurso, pero todos persiguen el éxito y el reconocimiento.

Aspirantes al prestigio, necesitan vivir arriba, por encima de.... Se esfuerzan en parecer exitosos (en caso que no sean) por orgullo o por competencia. Construyen escenografías, e intentan crear hermosas imágenes. Imágenes que se inspiran en auténticos deseos y frustraciones.

Encontramos que ese afán de destacarse, dentro de los arquitectos que tienen esposas también arquitectas o casi arquitectas, que son cuatro de ellos, provoca una especie de “desvalorización” hacia sus mujeres. Es decir, en forma consciente o inconsciente ellos ponen trabas a su “despegue” profesional

Consideramos que esta especie de búsqueda de “no destaque” de sus esposas (consciente o inconsciente) se ve mas claramente en aquellos entrevistados que tienen esposas también arquitectas. Esto debido a que, el campo de desempeño y de competencia es el mismo. Vemos que es más difícil para ellos “soportar” que su mujer sea mas destacada que ellos en su propia profesión, que para aquellos que tienen una compañera que se desempeña en otra profesión. Esta traba hacia un despegue de la mujer, del que habláramos, puede ser inconsciente en la medida en que un hombre recarga a su mujer con el ámbito familiar, ahogándola con responsabilidades que les corresponden a ambos. Por otro lado creemos que es algo consciente

cuando un hombre “valoriza” en su mujer solamente aquellos aspectos que no se relacionan con su profesión.

Por ejemplo, uno de los entrevistados, Alcides:

“como mi Sra. es arquitecta también,... aunque ella trabaja mucho mas que yo, porque lava, cocina, nos atiende a nosotros y todavía hace mas que yo en arquitectura porque hace los trámites, esas cosas difíciles”

Al interrumpir la mujer para traerle el mate él dice: “...¡Pero qué bárbaro, pero qué mujer eh!, ¿viste lo que es?”

En el comienzo de la oración parecería que va a hablar de que ella trabaja mas, profesionalmente que él, pero al instante aclara que en cosas domésticas, y luego le reduce la actividad profesional a tareas gestoras. Más adelante también, nos dice lo fantástica que es su mujer cuando ella le trae el mate. Sin duda él considera que yo debo pensar que ella es genial por lo bien que desempeña su rol doméstico, eso ya es suficiente...

Él habla con naturalidad sobre la doble jornada laboral de su esposa. Dice que ella es la que hace las tareas domésticas, los “atiende” a todos, y habla - al igual que Fernando- de que ella es la encargada de hacer la “parte pesada” del proyecto arquitectónico. Ella se ocupa de hacer los trámites, la parte que a él no le gusta, y que en general no le gusta a ningún arquitecto, ya que es la parte burocrática del asunto.

Aquí encontramos una similitud entre Alcides y Fernando, ya que en los dos casos sus esposas, si bien trabajan “con ellos”, podría decirse que trabajan “para ellos”. Las dos ocupan un lugar secundario. Esto responde a una división sexual del trabajo, la cual genera desigualdad entre mujeres y hombres, a partir de la segregación ocupacional.

“... podríamos decir que siguen sobrando Presidentes, Directores, Jefes y siguen sobrando secretarias.”⁵⁴

Héctor es el único entrevistado que no tiene una mujer arquitecta, en él no notamos tanto como en los otros un descanso total en su esposa en relación a

⁵⁴ Idem

la esfera doméstica. Parecería que reparten bastante las tareas y las responsabilidades. Quizás ésto se deba en parte a que él no ha sentido a su esposa como una colega a la cual hay que superar, ya que al desempeñarse los dos en carreras diferentes, no ha tenido que demostrarse mas talentoso que su esposa.

“Nos turnábamos, yo cambié de turno entonces mi mujer trabajaba en la mañana y yo en la tarde o viceversa, y siempre tuvimos colaboración de personas contratadas”

“Todos los días son buenos... Los fines de semana la gente dice una frase estereotipada “los dedico a mi familia” yo tengo mi familia siempre, y estoy durmiendo y está mi familia ahí...” (Héctor)⁵⁵

Gabriel sería el que notamos con mas expectativas y mas preocupado por la relación con su hijo. Él nos cuenta, como algo no de la pareja, sino de él, el apuro por tener un hijo. Este apuro dice que se debía a una brecha generacional, que quería que no fuera muy grande. Esto nos muestra la preocupación por tener una buena comunicación con su hijo. Además habla de “contradicción”, cuando se refiere al poco tiempo que le puede dedicar a su hijo. En él es en el único entrevistado que vemos una situación de semi conflicto interno por el hecho de compartir poco tiempo con él.

“Hay mucho de colaboración familiar (...) la tía voluntariamente va y cuida a su sobrino (se ríe) y nos vamos arreglando. Es todo un tema lo de trabajar los dos, a parte está la contradicción ahí de que vos querés estar mas con él pero las obligaciones laborales te quitan tiempo” (Gabriel)⁵⁶

el sentimiento hacia la carrera para el caso de los arquitectos:

Marcelo expresa en la entrevista un sentimiento hacia la carrera de fascinación y encantamiento. Toda su identidad está forjada por y a través de su profesión. Se siente realizado en la medida en que puede desarrollar la

⁵⁵ Héctor: 53 años: dos hijos: 20 y 23 años.

⁵⁶ Gabriel: 33 años: un hijo: 9 meses

actividad que le gusta, y lograr los objetivos que se planteó en relación a su carrera: *"Me encanta, soy raro espécimen que me encanta lo que hago"*

Este entrevistado es el que muestra mas vocación por la carrera. El no toma sólo como un trabajo a su profesión sino que también como un momento de disfrute y placer: *"... es un momento de encuentros con otros trabajos que me gustan y que son hobby casi, que lo hago con placer y son escondites..."*, esto dice cuando se refiere a lo placentero que le resulta dedicarse a hacer trabajos extra dentro de la arquitectura los fines de semana. La arquitectura es una parte fundamental de su vida.

Héctor también define a la profesión como una opción de vida: *"Para mí la arquitectura en cualquier manifestación es una opción de vida, de todo el día..."*. Para este entrevistado la profesión es central en su proyecto de vida, él siente que la formación profesional le ha dado una forma distinta de ver las cosas: *"Yo lo veo todo a través de un lente formal, compositivo, de colores, espacial, que pienso que es la arquitectura."*

Fernando, si bien no expresa mucho ningún sentimiento a lo largo de la entrevista, podríamos ver de todos modos cierto gusto por su profesión. Sin considerarla una opción de vida, como los otros, Fernando desarrolla una práctica profesional muy activa.

Mas que un gran sentimiento por la carrera lo que notamos es mucha seguridad en el desempeño y mucho empuje.

Alcides, en cambio, parecería que tuvo mas peso el deseo de su padre de que se recibiera que su deseo personal de ser arquitecto.

En él notamos mucho peso de las expectativas y luego las satisfacciones de sus padres. Él mismo lo dice: *"Creo que mas satisfacción que yo han tenido con la profesión"* Y al preguntarle por la causa por la que eligió la carrera él comienza la contestación diciendo : *"Mi padre..."* El se refiere a los deseos de su padre de haber sido arquitecto.

Gabriel si bien también parece haber estado muy influenciado por sus padres para elegir una carrera universitaria, él demuestra cierto gusto por la arquitectura, aunque recién comienza su carrera. Se muestra animado, y con empuje, por ejemplo nos dice que le gusta el día lunes porque *“el lunes siempre se empieza algo”*.

M'hijo el doctor:

En todos los entrevistados, excepto uno, verificamos la fuerte influencia de la idea “mi hijo el doctor” en sus vidas. Unos, mas que otros sintieron sobre sí el peso de intensas expectativas parentales para seguir una carrera universitaria.

Aunque los tiempos han cambiado, y las mujeres cada vez mas son motivadas a realizar estudios universitarios, por lo general en los hombres es mayor el peso familiar. Es muy común que los padres depositen mayores expectativas en los hijos varones que en las mujeres. Generalmente se espera que el hombre sea el que logre muchas veces el ascenso social mas que la hija mujer. En las mujeres, si bien se depositan también, y cada vez mas, expectativas en relación a los estudios terciarios, no se las presiona por lo general para que opten por una profesión que tenga una muy buena retribución económica. Creemos que detrás de esto está la idea de que con el tiempo van a formar un hogar donde la principal fuente de ingresos va a ser el hombre.

Las expectativas parentales puestas en la realización de una carrera universitaria, se deben en algunos casos a la idea de un ascenso social, y por ende económico y en algunos otros como una vía directa a cierto prestigio social relacionado con “el éxito”.

Los testimonios de nuestros entrevistados nos demuestran como la idea de “m'hijo el doctor” no va de la mano de una época ya pasada, como a veces se cree.

*“**Mi padre** estaba por el lado de la mecánica (...) aunque a veces decía que **podía haber estudiado arquitectura, puede ser que eso haya influido...**”*

*“...mas bien es la **alegría** que uno les puede dar **a los padres con la profesión.**”(Alcides)*

En el caso de Alcides, parecería que su motivación principal para estudiar arquitectura fue darle la satisfacción a los padres de cumplir con el mandato social de “m’ hijo el doctor”. Dice que su padre hubiera querido ser arquitecto y quizás eso lo influyó.

Podríamos decir que él encaró una carrera con el fin de lograr un ascenso social que el padre no había logrado.

Además siempre hace referencia a lo largo de la entrevista al apoyo y el estímulo que le brindaron sus padres. Parecería que se siente orgulloso de haber colmado aparentemente las expectativas de ellos. El haber vivido siempre con sus padres parecería que reforzó su imagen de exitoso, ya que al ser hijo único *“cualquier cosa que hiciera estaba alentada”*

‘l’anto Gabriel como Héctor hacen referencia también a la importancia que le daban sus familias al hecho de estudiar una carrera universitaria. Ambos provienen de familias de clase media donde quizás esté mas presente la idea de la carrera universitaria como método para ascender socialmente y económicamente.

*“...pero hubo un poco de **“m’hijo el doctor”**, sobre todo porque yo provengo del interior y esa cosa medio de familia de clase media, **presionan** un poco para eso, y bueno (...) te ves de repente en la situación de seguir una carrera...”* (Gabriel)

*“Mis padres tenían mucha expectativa, de hecho mi familia por los dos padres son hijos de inmigrantes **ningún titulado hubo hasta que yo me recibí** (...) entonces ellos cifraron - primero porque soy el hijo mayor- cifraron toda su esperanza e ilusión (...), nunca me lo contaron pero*

sospecho que todo **aquello de “m’hijo el doctor” era muy válido** en la época que ellos me criaron” (Héctor)

Marcelo en cambio, si bien estuvo estimulado a estudiar una carrera no fue como un medio para ascender ya que proviene de familia de profesionales, sino que responde a una idea familiar de eso como “natural”, es lo esperado naturalmente, algo que ni se cuestiona, se continúa.

*“...creo que sí tenían la expectativa que estudiara algo, con **esa idea que hay mucho en Uruguay de que la carrera universitaria es algo importante**, lograr un título universitario es algo importante...”*

*“Creo que nunca se habló pero que solapadamente existía la idea de que **hiciéramos una carrera universitaria.**” (Marcelo)*

“...digo, apoyaban que hiciera una carrera...” (Fernando)

Se podría decir que aún en la actualidad sigue ejerciendo influencia sobre la elección de una carrera dicha expectativa parental. Aún en los tiempos que corren donde los profesionales en la mayoría de los casos no ganan sueldos importantes, inclusive muchas veces menos que cualquier empleado, aunque ya no es mas un camino seguro hacia una mejora económica, sin embargo se sigue considerando importante contar con estudios universitarios, a nivel de prestigio social.

De diferente forma, en unos entrevistados poniendo mas énfasis en el prestigio social, el éxito y otros en el ascenso económico, pero de todos modos el mandato social de “m’hijo el doctor” está presente en estos hombres y pensamos que en la mayoría de ellos.

el sentimiento hacia la carrera por parte de las arquitectas:

A la hora de analizar el sentimiento hacia la carrera de nuestras entrevistadas parecen en su mayoría haber elegido la carrera sin mucha meditación y sin un sentimiento fuerte de interés y convencimiento. Parecería como que jugó mucho el azar en la elección de la carrera. Esto nos conduce a pensar que la profesión no era dentro del proyecto de vida de éstas mujeres un elemento clave, ya que aquello que es central en la vida de un individuo por lo general es proyectado con mucha más fuerza y más convencimiento.

“La elegí por descarte (...) Así fue como elegí la carrera reconozco que no tengo una gran vocación. Si yo hubiese tenido la posibilidad de hacer Ciencias Económicas por científico, hubiese sido contadora, no tengo la menor duda...” (Gabriela)

“ La verdad que no me acuerdo (porque la eligió)

La verdad que no sé... sería que me gustaba dibujar y las matemáticas...”

“...Ahora que me decís... yo pensaba estudiar medicina..” (Adriana)

Esto quizás pueda abstraerse de estas mujeres específicamente para encontrarlo en muchas otras. Entendemos que en la actualidad las mujeres ya no son educadas con la idea de que sean únicamente amas de casa, sino que se las estimula para que realicen estudios terciarios y puedan obtener cierta independencia económica, pero de todos modos no se les inculca la idea de una profesión como estructurador de su identidad con un lugar central en su proyecto de vida. Como respuesta al “deber ser” de la modernidad las mujeres optan por una carrera pero muchas veces lo hacen sin un pleno convencimiento, y sin estar seguras de la opción, ya que no la entienden como una elección central en su vida.

“Pah que sé yo... Yo primero (...) quería hacer ciencias económicas y después por afinidad con el dibujo, y las matemáticas... porque de gurisa me gustaba hacer planitos, dibujar casas...” (Cristina)

“En realidad la elegí por las matemáticas que tenía, sin mayor conocimiento de la profesión, por las matemáticas y el dibujo...” (Daisy)

Al consistir el mundo en realidades múltiples, como dirían Berger y Luckmann, cada individuo podrá sentirse más o menos comprometido con cada una de ellas. Cada rol posee su propio conocimiento específico, no sólo en el sentido de conocimiento cognoscitivo, sino con respecto a normas y valores. Por lo tanto un individuo podrá sentirse cómodo o comprometido con una de estas zonas específicas de conocimiento o con otra diferente.

Sin lugar a dudas el género sigue fabricando diferencias de sensibilidad, de itinerarios y de aspiraciones. Antes los modelos sociales imponían de manera imperativa roles y lugares, hoy por hoy se limitan a crear orientaciones facultativas y preferencias. De todos modos la realización profesional masculina sigue estimándose primordial ante la femenina. No podemos decir que la igualdad prepara un mundo sin diferencias de género, ya que la reproducción social de dicha diferencia sigue existiendo .

Todas las entrevistadas excepto una (Mariana) no saben exactamente por qué eligieron la carrera, quizás podría haber sido cualquier otra cosa, no hablan con sentido de pertenencia ni mayor entusiasmo por haber hecho dicha elección. Su mayor interés se encuentra en el ámbito familiar.

La única excepción que hallamos entre las entrevistadas con respecto a la seguridad de haber optado por la carrera de Arquitectura es Mariana que nos explica su elección de la siguiente forma:

“Tenía una inclinación por el aspecto social (...). Además es una disciplina bastante amplia y eso a mí me interesaba. Tiene una vertiente social, una constructiva, y de diseño (...) no tanto la ingeniería que lo relacionas más con una educación más científica, más de números”
(Mariana)

Desde hace siglos lo que estructura la asimetría entre los sexos son las aspiraciones, los sueños, las implicaciones de los dos géneros. En el hombre

todo lo referente a la lógica del ámbito privado no se ha dado como una vocación, como un ideal de vida capaz de absorber toda su existencia, es mas bien un ideal secundario que una realidad exclusiva de vivir. La asimetría sexual de los roles afectivos sigue existiendo aún hoy.

Por eso es probable que las mujeres incentivadas a realizar estudios terciarios, a desarrollarse fuera del círculo privado, hayan trasladado sus aspiraciones afectivas hacia un círculo profesional.

En nuestros entrevistados notamos una socialización primaria donde se hizo mucho hincapié en seguir una profesión, en las mujeres en cambio si bien todas dicen haber tenido un apoyo familiar con respecto a seguir una carrera no notamos cierta presión como sí lo vimos en las entrevistas a los hombres.

Conclusiones Generales:

Este trabajo habrá colmado las expectativas que lo motivaron si contribuye a conocer un poco más al conocimiento sobre la situación comparada en el mercado laboral entre mujeres y hombres que desarrollan una profesión (la de arquitectura) y las estrategias que deben llevar a cabo para moverse dentro de la esfera doméstica y la esfera profesional, con sus respectivas lógicas. Más aún, si logra además explicitar la importancia del abordaje teórico con el cual se construye el objeto de estudio.

A lo largo de nuestra investigación hemos arribado a ciertas conclusiones y descifrado algunas preguntas que motivaban nuestro análisis. Si bien nuestras hipótesis se corresponden en términos generales con los resultados obtenidos luego del análisis, también debemos resaltar ciertos aspectos que nos sorprendieron debido a que considerábamos tenían mayor o menor peso antes de realizar el análisis. Es por ello que a modo de conclusión pasaremos a detallarlos. Al seleccionar los entrevistados fueron elegidos arquitectos/as de tramos de edad bien distintas para así poder ver las diferencias que se presentaban en la profesionalización al pertenecer a distintas generaciones, así como las diferencias de organización doméstica, en lo que respecta a las distintas etapas en las que se encontraban los hijos (edad de crianza, adolescencia, o más). Sin embargo una de las conclusiones a las que hemos arribado y que nos ha resultado sorprendente es que no podemos decir que las diferencias tanto para los hombres como para las mujeres, en relación a la profesión como proyecto de vida, pueda relacionarse directamente con las distintas edades que estos poseen. Si bien se habla de la crisis de legitimidad de las desigualdades de género y de una redefinición de los lugares sociales de mujeres y hombres con su consecuente construcción de nuevas subjetividades, nosotros en nuestra investigación no hemos descubierto un cambio significativo en relación a estos aspectos con respecto a las generaciones que trabajamos en nuestras entrevistas.

Para el caso de las mujeres entrevistadas encontramos que una profesional que comenzó a desarrollar su profesión en el tiempo que el mundo doméstico le dejaba libre, cuando sus hijos ya no la requieren tanto, raramente adquiere

una forma de profesionalización muy distinta. Para el caso de los hombres creemos que las escasas diferencias que encontramos en sus discursos no se deben a la variable edad de una forma decisiva. Un ejemplo del escaso peso de la variable edad en las diferencias y similitudes entre ellos, es la fuerza que tiene en sus vidas, mas allá de sus edades, el imaginario "m'hijo el doctor". Esta expectativa parental esta presente tanto en los hombres que rondan los 30 años, como los que tienen 50 años aproximadamente, y en cualquiera de ellos este mandato social ha tenido gran peso. Los padres por lo general aspiran a que sus hijos varones logren éxito económico y reconocimiento a través de una carrera profesional. Existe una creencia de que la carrera universitaria es un camino directo a un bienestar económico y a un reconocimiento social, expectativa parental que en general es depositada en los hijos varones. El que se deposite mayor esperanza en que sean los varones los que se encarguen de seguir una carrera universitaria puede ser consecuencia de la idea de que con el tiempo ese hombre será el encargado de "mantener" un hogar; aquí nos encontramos con otro de los mitos que guiará sus vidas independientemente de sus edades: el mito del "hombre gana pan". A través de dicho mito el salario del hombre se convierte en el encargado del sustento económico de la familia y el salario femenino es tratado como un salario complementario o salario de apoyo. El hombre es el que debe salir a trabajar con el fin de cubrir las necesidades materiales de la familia, mientras que la mujer será la encargada de "sostener" el círculo doméstico, ya sea solucionando los quehaceres cotidianos del hogar como en todo lo referente al cuidado y educación de los hijos, y en el caso de que la mujer trabaje también fuera del hogar, su salario será visto como complementario.

Mas allá de esto las expectativas parentales para el caso de las mujeres también existen, es decir los padres le dan importancia a la prosecución de estudios de las hijas mujeres. De todos modos parecería que el capital cultural de las mujeres, responde a una forma de satisfacer cánones de modernidad que establecen los nuevos "deber ser", mas que como expectativas generales de una plena incorporación al mercado de trabajo. Si bien la instrucción terciaria es entendida como un valor, el trabajo profesional

no aparece con tanta significación y como consecuencia lógica de la carrera universitaria para el caso de las mujeres. Se las estimula a estudiar y a obtener independencia económica, pero no se las conduce a ser verdaderos seres autónomos. Se sigue esperando de ellas más éxito en la esfera privada que en la profesional. Esto debido a que existen en nuestra sociedad un conjunto de creencias y anhelos colectivos que estructuran la valoración social que tiene la maternidad, y que organizan y estructuran la vida de los individuos. El mito "mujer=madre" es uno de ellos, el cual institucionaliza la idea de que la madre por tener un instinto maternal innato es por lo tanto irremplazable y por ende la maternidad debe ser su rol primordial en su vida, la maternidad se convierte en un "deber ser". Por lo tanto todo lo que escape a este "ser para otro" no es esencial para las mujeres.

Dentro de las mujeres entrevistadas vemos como naturalizan su priorización del mundo privado frente al profesional, y más allá de las diferencias de edades todas refuerzan el mito "mujer=madre". Las diferencias que podemos encontrar son diferencias de discursos debido a los disímiles cánones del imaginario social de la época, es decir mientras que las de más edad lo ven como algo natural que no tienen por que ocultar, las más jóvenes creen que no va con el mandato de la época y adoptan un discurso que encubre la naturalización de dicho mito y la desigual división del trabajo doméstico.

Al concluir que la edad de los/as entrevistados/as no es una determinante de una actitud ante la profesión y la vida doméstica diferente, nos planteamos la siguiente interrogante: *¿Las cosas están cambiando?...*

La mujer ha tenido sin duda un avance igualitario en el mundo laboral y familiar, esto sin embargo no impide en modo alguno que perduren lógicas disímiles en cuanto a los roles sexuales. Los hombres ante estos grandes cambios que están atravesando las mujeres al tener que asumir un rol activo en el mundo público, no están "renaciendo", sino que apenas "recicándose", intentando sobrellevar esta situación lo mejor posible. Es importante de todos modos, no exagerar con el nuevo papel que las mujeres están ocupando en la sociedad actual. Su progresivo protagonismo es evidente si lo

comparamos con su invisibilidad en el acontecer histórico anterior a la mitad del siglo recién finalizado. Pero es preciso recordar también que “los dominantes tienden siempre a sobrestimar las conquistas de los dominados”⁵⁷

En relación a la planificación de los hijos encontramos que tanto mujeres como hombres han planificado el momento de tener hijos, sin embargo las planificaciones están basadas en cosas diferentes según hablemos de hombres o mujeres. La mayoría de las mujeres entrevistadas se refieren a una planificación con respecto a sus edades o las de sus hijos anteriores. Los hombres por el contrario, planifican en razón de su desarrollo profesional, o la situación económica. Esta diferencia no es rara de hallar debido a que, como ya dijimos anteriormente, si bien sobre la mujer recae el mito mujer=madre, y mas aún a cierta edad; sobre los hombres actúa el mito del “hombre gana pan”. En ellas recae la idea de que: “quien no es madre, no es”, mientras que sobre ellos pesa la idea de que son los encargados primordiales de mantener el hogar y además lograr un desarrollo profesional satisfactorio.

En relación al grado de valoración objetiva y /o subjetiva otorgada por los/as profesionales entrevistados a los ingresos derivados de su profesión, vemos que en el caso de las mujeres si bien ninguna de las entrevistadas habla de sus ingresos como irrelevantes, igual algunas de ellas los define en relación a los ingresos de su marido. Unas los definen en comparación con los de sus esposos, y otras se refieren al modo en que deciden entre los dos sobre la administración o inversión de su ingreso.

En el caso de los hombres, ellos no mencionan los ingresos de sus mujeres en ningún momento. Esta idea del salario femenino como complementario, es mencionado por Kergoat, la cual ha planteado que aún cuando las mujeres ganan igual o mas que sus maridos, este salario continúa siendo considerado como un “salario de apoyo”.

⁵⁷ Bourdieu, P., “Una suave violencia”, La Piragua, 29/09/94

Los entrevistados a la única comparación a la que someten sus salarios, no es la de sus mujeres, sino al del resto de sus colegas, producto de una lógica competitiva.

Esta competencia masculina la vimos también dentro del núcleo familiar en aquellas situaciones en que existe una pareja que comparte la misma profesión. Es decir que cuando en una pareja ambos son colegas, la actitud que asume la mujer es diferente a la que adopta el hombre en relación a la competitividad. A lo largo de las entrevistas pudimos notar que aquellos arquitectos que tienen una pareja arquitecta también, pretendían demostrarse más destacados profesionalmente que sus mujeres, más allá de que lo fuesen o no. Parecería que aquellos hombres que no logran cumplir con las exigencias del modelo imagen, necesitan convencerse en cada momento y terreno de su superioridad profesional. Estos hombres tienen internalizado que deben ser exitosos, y muchas veces no se encuentran preparados para tener al lado una mujer más exitosa que ellos. Consideramos que estos hombres le ponen a sus "compañeras colegas", unas especies de trabas a su desarrollo profesional, consciente o inconscientemente. El hecho de no adoptar una relación igualitaria en el mundo privado con sus parejas, el entender como natural que ellas sean las encargadas de dicho círculo privado ya está implicando una traba a su plena realización profesional, y una desigual competencia profesional. Podríamos decir que representa lo que se ha dado en llamar "violencia invisible", porque no cabe duda que aunque alejada de la evidencia de otras épocas sigue significando una violencia aunque sea casi imperceptible. Este tipo de violencia, sólo es posible con la complicidad inconsciente de las mujeres. Parecería que las mujeres aceptarían con demasiada facilidad y naturalidad las desigualdades, y contribuirían a la estabilidad y continuidad de dicha situación.

Para el caso de las entrevistadas, más allá de lo antes analizado, podemos ver que aquellas mujeres que tienen esposos arquitectos por lo general igual le dan más importancia a la profesión que aquellas que no tienen maridos profesionales. Las entrevistadas que más notoriamente le otorgaban un lugar secundario a la profesión en su proyecto de vida son esposas de hombres no profesionales. Parecería que el sentimiento de no destacarse más que sus

esposos se da con mas fuerza aún en aquellas mujeres que no tienen esposos universitarios. O sea, si bien las mujeres que tienen esposos colegas reducen su competitividad con sus maridos, lo hacen aún mas quienes tienen esposos sin estudios terciarios.

En relación estricta con nuestra pregunta de investigación podemos concluir que mientras que la identidad masculina se forja por y a través del trabajo, la femenina, aún con estudios terciarios, se sigue forjando mayoritariamente en función de la maternidad. Podemos decir que si bien no todas las mujeres profesionales naturalizan este lugar secundario de la profesión en el proyecto de vida, hay muy pocas que logran desprenderse de esta idea "ser de otro" que las hace poner en segundo plano todo lo que es exclusivamente crecimiento personal como es la profesión. Dentro de nuestra unidad de análisis encontramos también una mujer que en lugar de naturalizar su función "ser de otro" se lo cuestiona e intenta renegociar su espacio. Cuando pretendimos hallar cuales eran las características específicas que poseía esta mujer en particular que creemos escapa en cierta forma a la naturalización del lugar secundario de la profesión, pudimos ver que una de las peculiaridades que habíamos recogido en la entrevista era que fue la única entrevistada que supo contestar de una forma segura y sin titubeos el motivo por el cual habia optado por dicha carrera universitaria. Pudimos notar que esta mujer en particular tenía un sentimiento hacia la profesión mucho mas fuerte que las demás entrevistadas, y que por ello problematizaba todas aquellas situaciones domésticas que no le permitían desarrollar la profesión de una forma plena como ella aspiraba. Es por eso que a partir de que esta mujer logra ver y desnaturalizar la doble jornada laboral comienza una negociación con respecto a las tareas del hogar y los hijos que le permite sacar a la profesión de un lugar secundario dentro de su vida.

En lo que se refiere a las interrogantes relacionadas con las diferentes lógicas propias de la esfera privada y pública; podemos decir que las mujeres analizadas se sienten mas comprometidas tanto social como subjetivamente con la racionalidad de la esfera privada. Mientras que para las mujeres el

círculo profesional presenta una lógica hostil y ven al círculo doméstico como una especie de "refugio", los hombres en cambio, dicen sentirse cómodos con la lógica profesional y casi no hacen referencia al círculo privado doméstico.

Las mujeres al ser el principal sostén del mundo privado, se sienten más comprometidas con su lógica que los hombres y les cuesta asumir otra de la misma forma. Es dentro de la lógica privada, doméstica que se las ha estimulado a destacarse. Se les ha enseñado sobre la existencia de un "instinto maternal" que toda mujer ha de tener y que si no se cumple con él ha de generarles un fuerte sentimiento de culpa.

Las mujeres entrevistadas al tener tan incorporada una racionalidad basada en el mundo de los afectos, aspiran a trabajos profesionales en los cuales la lógica no sea completamente diferente a la lógica doméstica. No se identifican con una lógica de la competencia sino que aspiran a trabajos donde el énfasis esté puesto en aspectos más humanistas. Hacen especial hincapié en el relacionamiento con compañeros, clientes o empleados. Incentivadas socialmente a otorgarle prioridad a los valores privados, domésticos, por lo general, no se reconocen en la búsqueda del poder, el poder por el poder no se impone como una finalidad existencial importante. Por oposición a esto, los hombres se ven presionados por un mandato social que les exige éxito económico y reconocimiento profesional, para lograr esto es necesario emprender el camino de la competencia. Las actividades masculinas en los espacios públicos, su interacción social está fuertemente marcada por la competencia, llevando a desarrollar acciones que culturalmente son valoradas y premiadas como cualidades masculinas: el uso de la fuerza, valentía frente a situaciones peligrosas, la conquista, control y dominio sobre otros y sobre cosas. Los varones se ven enfrentados a una serie de riesgos como son: la inversión en el mercado, la competencia profesional, etc.

La responsabilidad primaria del cuidado de los hijos se le sigue asignando a las mujeres y su desempeño profesional goza de menor prestigio social. Aunque en la actualidad se ha logrado cierta desestabilización de los roles femeninos y masculinos, y por lo tanto las mujeres no le dedican

exclusivamente su tiempo a los hijos, de todos modos sienten sobre sus hombros una gran "coacción" social que destaca su especial nexo madre-hijo. Considerar la oposición mujer/espacio privado, hombre/espacio público como algo pasado de moda, no se corresponde con la verdad, ya que en la actualidad dicha oposición aunque adaptada, todavía se mantiene vigente a la hora de establecer prioridades.

BIBLIOGRAFÍA

- *Aguirre, Rosario. (1998): *"Sociología y género"*, Doble Clic soluciones editoriales. Mdeo.
- *Barreto, Juanita. (1991): *"Mujer y trabajo: realidades, contradicciones y retos"*. En: Revista Facultad de Trabajo Social. U.P.B. N° 8, Bolivia.
- *Bourdieu, P., "Una suave violencia", En: La Piragua, 29/09/94
- *Brewer, John; Hunter, Albert. (1990): *"La investigación multimétodo. Una síntesis de estilos"*, Sage Publications.
- *D'ancona, Cea. (1996): *"Técnicas cuantitativas de investigación social"* editorial Síntesis, Madrid.
- *Dex, Shirley. (1985): *"La división sexual del trabajo. Revoluciones conceptuales en las Ciencias Sociales"* Centro de Publicaciones Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- *Fernández, Ana María. (1993): *"La mujer de la ilusión Pactos y contratos entre hombres y mujeres"*, Paidós, Bs. As.
- *Ferradans, S; Thove, K (1997): *"Tan cerca de las aulas, tan lejos del poder"* En: La República de las mujeres, 5/10/97, Mdeo.
- *García Ferraro; Ibañez, J; Alvira, F. (1986): *"EL análisis de la realidad social. Método y técnicas de investigación"*. Cap. I Cinco vías de acceso a la realidad social.. Alianza, Madrid.
- *Giberti, E. (1993) comp. Ana M. Fernández, *"La mujer y la violencia invisible"*, Editorial. Sudamericana, Bs. As.
- *Goffman, Erving; (1993): *"La presentación de la persona en la vida cotidiana"*. Amorrortu editores, Bs. As.

- *Gomensoro; Lutz; Guida; Corsino, (1995): *"La nueva condición del varón"* Editorial Fin de Siglo, Mdeo.
- *Iens, Inés. *"Trabajo, empleo y desigualdades genéricas"* Proyecto CSIC, Mdeo.
- *Kergoat, Danielle. *¿Obreros igual a obreras?*.
- *Lagarde, Marcela. (1995) *"Género y desarrollo desde la teoría feminista"* Centro de información y desarrollo de la mujer, La Paz.
- *Lipovetsky, G. (1999): *"La tercera mujer"*, Editorial Anagrama, Barcelona.
- * Mizrahi, L. (1994): *"Las mujeres y la culpa"*, Emecé editorial. Bs. As.
- *Offe, Claus. (1984): *"La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro"*. Cap. "¿Es el trabajo una categoría sociológica clave?", Alianza, Madrid.
- *Osborne, R. (1993): *"La construcción sexual de la realidad"*, Edic. Cátedra, Barcelona.
- *Perrot, Michelle. (1997): *"Mujeres en la ciudad"* Editorial Andrés Bello, Chile.
- *Schutz, Alfred. (1974) *"El problema de la realidad social"* Cap. Sobre las realidades múltiples. Amorrortu editores, Bs. As.
- *Schutz, Alfred. (1964) *"Estudios sobre teoría social"* Cap. Don Quijote y el problema de la realidad. Amorrortu editores, Bs. As.
- *Simmel, Georg. (1986): *"Sociología 2 Estudios sobre las formas de socialización."* Cap. El cruce de los círculos sociales. Alianza Editorial, Madrid.
- *Tábora, Rocío. (1995): *"Masculinidad y violencia en la Cultura Política Hondureña"* Centro de documentación de Honduras, Tegucigalpa.

*Thomas, Florence. (1991): *"Implicaciones Psicológicas del Trabajo Femenino"*.

Bogotá: Ponencia, 1989. En: Revista. Facultad de Trabajo Social. U.P.B. N° 8,
Bolivia.

*Vallés, Miguel. (1997): *"Técnicas cualitativas de investigación social"*
editorial, Síntesis, Madrid.

*Yin, Robert. (1989): *"Case Study Research- Design and Methods"*. Sage
publications, Newbury Park, California.